✠



# BREVE
## DE NUESTRO MUY SANTO PADRE
# CLEMENTE XIV.

POR EL QUAL SU SANTIDAD SUPRIME, deroga, y extingue el Instituto, y Orden de los Clerigos Regulares, denominados de la Compañìa de Jesvs, que ha sido presentado en el Consejo para su publicacion.



AÑO 1773.

REIMPRESSO EN SEVILLA:

En la Oficina del Dr. D. Geronymo de Castilla, Impressor Mayor de dicha Ciudad.

✠

# D. IGNACIO FERNANDEZ DE CAZERES,

Escribano de Camara, y del Acuerdo de la Audiencia del Rey nuestro Señor, que reside en esta Ciudad de Sevilla:-

CERTIFICO, que en el Extraordinario celebrado por los Señores Regente, y Oìdores de ella, oy dia de la fecha, se hizo presente el Breve de Su Santidad, nuestro Santissimo P. Clemente XIV. que sacado aquì à la letra, su tenor es el siguiente...

## *CLEMENS PP. XIV.*

*ad perpetuam rei memoriam.*

*DOMINUS, ac Redemptor noster JESUS CHRISTUS Princeps Pacis à Propheta prænuntiatus, quod hunc in mundum veniens per Angelos primùm Pastoribus significavit, ac demùm per se ipsum antequàm in Cœlos ascenderet, semel, & iterùm suis reliquit Discipulis; vbi omnia Deo Patri reconciliavisset, pacificans per sanguinem crucis suæ, sive quæ in terris, sive quæ in Cœlis sunt, Apostolis etiam reconciliationis tradidit*

## CLEMENTE XIV. PAPA

para perpetua memoria.

JESU-CHRISTO, Señor, y Redentor nuestro, anunciado Principe de la Paz por el Profeta, lo que manifestò primero, quando vino à este Mundo, por medio de los Angeles à los Pastores, y luego por sì mismo, vna, y muchas vezes à sus Discipulos, dexandoles encomendada la paz, antes que subiesse à los Cielos; despues que reconciliò todas las cosas con Dios Padre, y pacificò por la Sangre, que derramò en la Cruz, todo lo que ay, assi en la tierra, como

*didit ministerium, posuitque in eis verbum reconciliationis, vt legatione fungentes pro Christo, qui non est dissentionis Deus, sed pacis, & dilectionis, universo Orbi Pacem annuntiarent, & ad id potissimùm sua studia conferrent, ac labores, vt omnes in Christo geniti solliciti essent servare unitatem spiritus in vinculo pacis, vnum corpus, & vnus spiritus, sicut vocati sunt in vna spe vocationis, ad quam nequaquàm pertingitur, vt inquit S. Gregorius Magnus, si non ad eam vnita cum proximis mente curratur.*

*Hoc ipsum potiori quadam ratione nobis divinitùs traditum reconciliationis verbum, & ministerium, vbi primum, meritis prorsùs imparibus, evecti fuimus ad hanc Petri Sedem, in memoriam revocavimus, die, noctuque præ oculis habuimus, cordique altissimè inscriptum gerentes, ei pro viribus satisfacere con-*

mo en los Cielos, les diò tambien à los Apostoles el ministerio de reconciliar, y estableciò entre ellos el vso de la palabra de la reconciliacion, para que exerciendo estos la Mission, que les havia sido dada por Christo, que no es Dios de la discordia, sino de la paz, y del amor, anunciassen la paz à todo el Mundo, y empleassen principalmente en esto sus esfuerzos, y fatigas, à fin de que todos los Fieles regenerados en Christo, guardassen con diligente cuidado la vnidad de espiritu, con el vinculo de la paz, y fuessen vn cuerpo, y vn espiritu, asi como son llamados baxo de vna misma esperanza à la misma vocacion, la qual de ningun modo puede alcanzarse, si no se corre à ella, como dice San Gregorio el Grande, vnidamente con los proximos.

2. Este mismo ministerio, y palabra de la reconciliacion, que Dios nos hà confiado, traximos à la memoria con mayor razon, al punto que fuimos elevados à esta Silla de San Pedro, sin ningunos meritos nuestros; le hemos tenido presente de dia, y de noche, y conservandole profundamente grabado en el corazon, procu-

*tendimus, divinam ad id opem aſsiduè implorantes, vt cogitationes, & conſilia pacis nobis, & univerſo dominico gregi Deus infundere dignaretur, ad eamque conſequendam tutiſsimum nobis, firmiſsimumque aditum reſerare. Quinimò probè ſcientes, divino nos conſilio conſtitutos fuiſſe ſuper gentes, & ſuper regna, vt in colenda vinea Sabaoth, conſervandoque Chriſtianæ Religionis ædificio, cujus Christus eſt angularis lapis, evellamus, & deſtruamus, & disperdamus, & diſsipemus, & ædificemus, & plantemus, eo ſemper fuimus animo, conſtantique voluntate, vt quemadmodum pro Chriſtianæ Reipublicæ quiete, & tranquillitate nihil à nobis prætermittendum eſſet cenſuimus, quod plantando, ædificandoque eſſet quovis modo accommodatum; ita, eodem mutuæ charitatis vinculo expoſtulante, ad evellendum, deſtruendumque quidquid jucundiſsimum, etiam nobis eſſet, atque gratissimum, & quo carere minimè poſſemus, ſine maxima animi moleſtia, & dolore, prompti æquè eſſemus, atque parati.*

*Non*

ramos hacer todos nueſtros esfuerzos, para cumplir con èl, implorando continuamente à eſte fin el auxilio Divino, para que Dios ſe dignaſſe inspirarnos, y à todo el Rebaño del Señor, el deſeo, y los medios de tener la paz, y moſtrarnos el camino mas seguro, y mas sólido, para conſeguirla. Pues ſabiendo muy bien, que hemos ſido conſtituidos por la Divina Providencia ſobre las Naciones, y Reynos todos, à fin de que, para cultivar la Viña del Señor, y conſervar el Edificio de la Religion Chriſtiana, cuya Piedra angular es Chriſto, arranquemos, deſtruyamos, desechemos, diſsipemos, edifiquemos, y plantemos, ſiempre hemos eſtado en el ánimo, y firme voluntad, de que aſsi como hemos juzgado, que nada debiamos omitir de lo que plantando, y edificando, fueſſe útil, para la quietud, y tranquilidad de la Chriſtiandad, aſsi igualmente, por pedirlo el miſmo vinculo de la charidad mútua, debiamos eſtar prontos, y diſpueſtos, para arrancar, y deſtruir qualquiera coſa, por mas apetecida, y agradable, que nos fueſſe, y de la qual no pudieſſemos carecer, ſin grandiſsimo ſenti-

mien-

*Non est sanè ambigendum, ea inter, quæ ad Catholicæ Reipublicæ bonum, felicitatemque comparandam plurimùm conferunt, principem ferè locum tribuendum esse Regularibus Ordinibus, ex quibus amplissimum in universam Christi Ecclesiam quavis ætate dimanavit ornamentum, præsidium, & utilitas. Hos idcircò Apostolica hæc Sedes approbavit non modò, suisque fulcita est auspiciis, verùm etiam pluribus auxit beneficiis, exemptionibus, privilegiis, & facultatibus, ut ex his ad pietatem excolendam, & Religionem, ad populorum mores verbo, & exemplo ritè informandos, ad fidei unitatem inter fideles servandam, confirmandamque, magis magisque excitarentur, atquè inflammarentur. Ast ubi eò res devenit, ut ex aliquo Regulari Ordine, vel non ampliùs uberrimi ii fructus, atque optatissima emolumenta à Christiano Populo perciperentur, ad quæ afferenda fuerant primitùs instituti, vel detrimento potiùs esse visi fuerint, ac perturbandæ magis Populorum*

miento, y dolor de nuestro corazon.

3. No es dudable, que entre las cosas, que ayudan mucho à conseguir el bien, y la felicidad de la Republica Catholica, merecen casi el primer lugar las Ordenes Regulares, pues de ellas ha dimanado en todos tiempo à la Iglesia de Christo grandissimo decoro, defensa, y vtilidad; por cuya razon èsta Silla Apostolica, no solo las aprobò, y fomentò con sus favores, sino que tambien las enriqueciò con muchos beneficios, essenciones, privilegios, y facultades, para que con esto se excitàran, è inflamàran mas, y mas, à promovèr la piedad, y Religion, à introducir con la predicacion, y exemplo las buenas costumbres en los Pueblos, y à que se conservàra, y confirmàra entre los Fieles la vnidad de la Fé; pero quando ha llegado el caso de que, ò el Pueblo Christiano no ha cogido de alguna Orden Regular aquellos abundantissimos frutos, y apetecida vtilidad, para cuyo fin havian sido desde el principio instituidas las Ordenes Regulares, ò mas bien se ha juzgado ser dañosas, y que antes sirven, para perturbar

*rum tranquillitati, quàm eidem procurandæ accommodati; hæc eadem Apostolica Sedes, quæ eisdem plantandis operam impenderat suam, suamque interposuerat auctoritatem, eos vel novis communire legibus, vel ad pristinam vivendi severitatem revocare, vel penitùs etiam evellere, ac dissipare minimè dubitavit.*

*Hac sanè de causa Innocentius Papa III. Prædecessor noster cùm comperiisset, nimiam Regularium Ordinum diversitatem gravem in Ecclesiam Dei confusionem inducere, in Concilio generali Lateranensi IV. firmitèr prohibuit, nè quis de cætero novam Religionem inveniat; sed quicumque ad Religionem converti voluerit, vnam de approbatis assumat; decrevitque insupèr, vt qui voluerit Religiosam domum de novo fundare, Regulam, & Institutionem accipiat de approbatis. Undé consequens fuit, vt non liceret omninò novam Religionem instituere sine speciali Romani Pontificis licentia, & meritò quidem, nam cùm novæ Congregationes majoris perfectionis gratia instituantur, priùs ab hac Sancta Apostolica Sede ipsa*

bar la tranquilidad de los Pueblos, que para contribuir à ella; esta misma Silla Apostolica, que havia trabajado en plantarlas, interponiendo para ello su authoridad, no ha tenido embarazo en fortalecerlas con nuevas leyes, ò reducirlas à la primitiva austeridad de vida, ò totalmente arrancarlas, ò disiparlas.

4. Por esta razon, haviendo conocido el Papa Inocencio III, Predecessor nuestro, que la demasiada variedad de Ordenes Regulares causaba mucha confusion en la Iglesia de Dios, prohibiò rigorosamente en el IV. Concilio general Lateranense, que en adelante se fundasse ninguna Orden nueva, mandando, que el que deseasse ser Religioso, entràra en vna de las Ordenes aprobadas; y ademàs de esto determinò, que el que quisiera nuevamente fundar alguna Casa Religiosa, tomàra la Regla, é Instituto de vna de las Ordenes aprobadas. De aquì resultò, que de ningun modo fuè licito en adelante instituir ninguna nueva Orden, sin licencia especial del Pontifice Romano; y con justa razon, pues instituyendose estas con el fin de mayor perfeccion de vida, se debe pri-

*ipsa vitæ futuræ forma examinari, & perpendi debet diligentèr, nè sub specie majoris boni, & sanctioris vitæ plurima in Ecclesia Dei incommoda, & fortassè etiam mala exoriantur.*

*Quamvis veró providentissimè hæc fuerint ab Innocentio III. Prædecessore constituta, tamèn postmodùm non solùm ab Apostolica Sede importuna petentium inhiatio aliquorum Ordinum Regularium approbationem extorsit, verùm etiam nonnullorum præsumptuosa temeritas diversorum Ordinum præcipuè Mendicantium nondùm approbatorum effrænatam quasi multitudinem adinvenit. Quibus plené cognitis, vt malo statim occurreret, Gregorius Papa X. paritèr Prædecessor noster in generali Concilio Lugdunensi renovata Constitutione ipsius Innocentii III. Prædecessoris districtiùs inhibuit, nè aliquis de cætero novum Ordinem, aut Religionem adinveniat, vel Habitum novæ Religionis assumat. Cunctas verò generalitèr Religiones, & Ordines Mendicantes post Concilium Lateranense IV. adin-*

primero examinar, y considerar maduramente por esta Santa Sede Apostolica la forma de vida, que se intenta observar, para que no suceda, que sòcolor de mayor bien, y de vida mas santa, se originen en la Iglesia de Dios muchissimos inconvenientes, y aun quizà males.

5. Pero aunque Innocencio III, Predecessor nuestro, hizo èsta disposicion con tanta prudencia; sin embàrgo, despues, no solo el importuno anhelo de los que solicitaban hacer nuevas fundaciones, sacò como por fuerza de la Silla Apostolica la aprobacion de varias Ordenes Regulares, sino que tambien la presuntuosa temeridad de algunos, inventò vna casi desenfrenada multitud de diferentes Ordenes, principalmente Mendicantes, sin haver obtenido aprobacion. Conociendo plenamente esto el Papa Gregorio X, tambien Predecessor nuestro, para ocurrir prontamente al mal, renovò en el Concilio general Lugdunense la Constitucion del dicho Innocencio III, Predecessor nuestro, y prohibiò mas estrechamente, que ninguno en adelante fundàra nueva Orden, ò Religion, ò tomàra el Abito de nin-

*inventos, qui nullam confirmationem Sedis Apostolicæ meruerunt perpetuò prohibuit. Confirmatos autem ab Apostolica Sede modo decrevit subsistere infrascripto: ut videlicèt Professoribus eorumdem Ordinum ità liceret in illis remanere, si voluerint, quòd nullum deinceps ad eorum professionem admitterent, nec de novo domum, vel aliquem locum acquirerent, nec domos, seu loca, quæ habebant, alienare valerent, sine ejusdem Sanctæ Sedis licentia speciali. Ea enim omnia dispositioni Sedis Apostolicæ reservavit in Terræ sanctæ subsidium, vel pauperum, vel alios pios usus per Locorum Ordinarios, vel eos, quibus Sedes ipsa commiserit, convertenda. Personis quoquè ipsorum Ordinum omninò interdixit quoad extraneos prædicationis, & audiendi confessiones officium, aut etiam sepulturam. Declaravit tamen in hac Constitutione, minimè comprehensos esse Prædicatorum, & Minorum Ordines, quos evidens ex eis utilitas Ecclesiæ Universali proveniens perhibebat approbatos. Voluitque insupèr Eremitarum Sancti Augustini, & Carmelitarum Or-*

ninguna Orden nueva; y prohibiò perpetuamente, por punto general, todas las Religiones, y Ordenes Mendicantes fundadas despues del Concilio IV. Lateranense, que no havian obtenido confirmacion de la Sede Apostolica, y determinò, que las Ordenes confirmadas por la Silla Apostolica, subsistieran del modo siguiente, es à saber: Que los Professos en dichas Ordenes pudiessen permanecer en ellas, si quisiessen, con tal, que no admitiessen à ninguno en adelante à la Profession, ni adquiriessen de nuevo ninguna casa, ò possession, ni pudiessen enagenar las casas, ò possessiones, que tenìan, sin licencia especial de la misma Santa Sede, reservando todas estas cosas à la disposicion de la Silla Apostolica, para que las convirtieran en socorro de la Tierra santa, ò de los pobres, ò en otros usos piadosos, los Ordinarios Locales, ò aquellos, à quienes diera comission la dicha Sede; y quitò enteramente à los Individuos de dichas Ordenes la licencia de predicar, y de confessar à los estraños, prohibiendoles, que les diessen sepultura. Tambien declarò, que en esta Constitucion no se compre-

*Ordines in solido statu permanere, ex eo quod istorum institutio prædictum generale Concilium Lateranense præcesserat. Demùm singularibus personis Ordinum, ad quos hæc Constitutiò extendebatur, transeundi ad reliquos Ordines approbatos, licentiam concessit generalem; ita tamen, ut nullus ordo ad alium, vel Conventus ad Conventum se, ac loca sua totalitèr transferret, non obtenta prius speciali Sedis Apostolicæ licentia.*

*Hiscemet vestigiis secundùm temporum circunstantias inhæserunt alii Romani Pontifices Prædecessores nostri, quorum omnium decreta longum esset referre. Inter cæteros veró Clemens Papa V. paritèr Prædecessor noster per suas sub plumbo 6. nonas Maii anno Incarnationis Dominicæ 1312 ex-*

prehendìan las Ordenes de Predicadores, y de los Menores, à las quales daba por aprobadas la evidente vtilidad, que resultaba de ellas à toda la Iglesia; y ademàs de esto quiso, que las Ordenes de los Hermitaños de San Augustin, y de los Carmelitas, quedassen enteramente en su estado, mediante, que la Institucion de estas Ordenes era anterior al sobredicho Concilio general Lateranense. Finalmente concediò en general à todos los Individuos de las Ordenes, que quedaban comprehendidos en esta Constitucion, licencia, para passar à las demàs Ordenes aprobadas; pero con tal, que ninguna Orden se passasse enteramente à otra, ni ningun Convento à otro Convento con todos sus Individuos, y Possessiones, sin haver primero obtenido licencia especial de la Silla Apostolica.

6. Estas mismas huellas siguieron, segun las circunstancias de los tiempos, otros Pontifices Romanos, Predecessores nuestros, de cuyos Decretos serìa muy molesto hacer individual mencion. Entre estos el Papa Clemente V, igualmente Predecessor nuestro, por sus letras expedidas con el Sello de plo-

*expeditas litteras Ordinem Militarem Templariorum nuncupatorum, quamvis legitimè confirmatum, & aliàs de Christiana Republica adeò præclarè meritum, ut à Sede Apostolica insignibus beneficiis, privilegiis, facultatibus, exemptionibus, licentiis cumulatus fuerit, ob universalem diffamationem suppressit, & totalitèr extinxit, etiamsi Concilium generale Viennense, cui negotium examinandum commiserat, à formali, & definitiva ferenda sententia censuerit se abstinere.*

*Sanctus Pius V. similitèr Prædecessor noster, cujus insignem sanctitatem pié colit, & veneratur Ecclesia Catholica, Ordinem Regularem Fratrum Humiliatorum, Concilio Lateranensi anteriorem, approbatumque à felicis recordationis Innocentio III. Honorio III. Gregorio IX. & Nicolao V. Romanis Pontificibus Prædecessoribus itidem nostris, ob inobedientiam Decretis Apostolicis, discordias domesticas, & externas exortas, nullam om-*

plomo, à 2 de Mayo, año de la Encarnacion del Señor 1312. suprimiò, y extinguiò enteramente la Orden Militar de los Templarios, por estàr generalmente disamados, aunque dicha Orden havia sido confirmada legitimamente, y havia contrahido vn merito tan distinguido en la Republica Christiana, que fuè colmada por la Sede Apostolica de insignes beneficios, privilegios, facultades, essenciones, y prerogativas; sin embargo de que el Concilio general de Viena (*del Delfinado*) à quien havia el mismo Clemente cometido el conocimiento de la causa, creyò, deber abstenerse de pronunciar sentencia formal, y difinitiva.

7. San Pio V. tambien Predecessor nuestro, cuya insigne santidad reverencia, y venera en los Altares la Iglesia Catholica, extinguiò, y aboliò enteramente la Orden Regular de los Humillados, que havia sido fundada antes del Concilio Lateranense, y aprobada por Innocencio III. Honorio III. Gregorio IX. y Nicolao V. Pontifices Romanos, Predecessores nuestros, de feliz memoria, por su inobediencia à los Decretos Apostolicos, por las

*omninò futuræ virtutis specimen ostendentem, & ex eo quia aliqui ejusdem Ordinis in necem Sancti Coroli Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis Borromei, Protectoris, ac Visitatoris Apostolici dicti Ordinis, sceleratè conspiraverint, extinxit, ac penitùs abolevit.*

*Recolendæ memoriæ Urbanus Papa VIII. etiam Prædecessor noster per suas in simili forma Brevis die 6. Februarii 1626. expeditas litteras Congregationem Fratrum Conventualium Reformatorum à felicis memoriæ Sixto Papa V. itidèm Prædecessore nostro solemnitèr approbatam, & pluribus beneficiis, ac favoribus auctam, ex eo quia ex prædictis Fratribus ii in Ecclesia Dei spirituales fructus non prodierint, imò quàm plures differentiæ inter eosdem Fratres Conventuales Reformatos, ac Fratres Conventuales non Reformatos ortæ fuerint, perpetuò suppressit, ac extinxit: Domus, Conventus, loca, supellectilem, bona, res, actiones, & jura ad prædictam Congregationem spectantia Ordini Fra-*

las discordias domesticas, y externas, que suscitaron, porque no daba ésta Orden absolutamente ningunas muestras de virtud para en lo succesivo, y tambien porque algunos Individuos de ella intentaron malvadamente dàr la muerte à San Carlos Borromèo, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Protector, y Visitador Apostolico de la dicha Orden.

8. El Papa Urbano VIII. tambien Predecessor nuestro, de venerable memoria, por sus Letras expedidas en igual forma de Breve, à 6. de Febrero de 1626, suprimiò perpetuamente la Congregacion de los Religiosos Conventuales Reformados, aprobada solemnemente por el Papa Sixto V. tambien Predecessor nuestro, de feliz memoria, y fomentada por èl con muchos beneficios, y favores, y la extinguiò, porque de los enunciados Religiosos no resultaban à la Iglesia de Dios aquellos frutos espirituales, que, como và dicho, se debìan esperar; àntes bien se originaron muchas dissensiones entre los dichos Religiosos Conventuales Reformados, y los no Reformados: y concediò, y asignò à la Orden de Re-

*Fratrum Minorum Sancti Francisci Conventualium concessit, & assignavit, exceptis tantùm domo Neapolitana, & domo Sancti Antonii de Padua nuncupata de Urbe, quam postremam Cameræ Apostolicæ applicavit, & incorporavit, suæque, suorumque Successorum dispositioni reservavit: Fratribus deniquè prædictæ suppressæ Congregationis ad Fratres Sancti Francisci Cappuccinos, seu de Observantia nuncapatos transitum permisit.*

*Idem Urbanus Papa VIII. per alias suas in pari forma Brevis die 2. Decembris 1643. expeditas litteras Ordinem Regularem Sanctorum Ambrosii, & Barnabæ ad nemus perpetuò suppressit, extinxit, & abolevit, subjecitque Regulares prædicti suppressi Ordinis jurisdictioni, & correctioni Ordinariorum Locorum, prædictisque Regularibus licentiam concessit se transferendi ad alios Ordines Regulares ab Apostolica Sede approbatos. Quám suppressionem recolendæ memoriæ Innocentius Papa X. Prædecessor quoquè noster so-*

Religiosos Menores Conventuales de San Francisco, las casas, Conventos, possessiones, muebles, bienes, efectos, acciones, y derechos, que pertenecìan à la dicha Congregacion; exceptuando solamente la Casa de Napoles, y la Casa de San Antonio de Padua de Roma, la qual aplicò, è incorporò à la Camara Apostolica, y la reservò à la disposicion de sus Successores; y finalmente permitiò à los Religiosos de la Congregacion suprimida, que pudieran passar à los Regulares de la Observancia de San Francisco, ò à los Capuchinos.

9. El mismo Papa Urbano VIII. por otras Letras suyas expedidas en igual forma de Breve à 2. de Diciembre de 1643. suprimiò perpetuamente, extinguiò, y aboliò la Orden Regular de San Ambrosio, y San Bernabè *ad nemus*, y sometiò los Regulares de la sobredicha Orden suprimida à la jurisdiccion, y correccion de los Ordinarios Locales, concediendoles licencia, para passar à otras Ordenes Regulares aprobadas por la Silla Apostolica; la qual supresion confirmò solemnemente el Papa Innocencio X. tambien Predecessor nuestro, de

*ſolemnitèr per ſuas ſub plumbo Kalendis Aprilis anno Incarnationis Dominicæ 1645. expeditas litteras confirmavit; & inſupér Beneficia, Domus, Monasteria prædicti Ordinis, quæ anteà Regularia erant, ad Sæcularitatem reduxit, ac in posterum Sæcularia forè, & eſſe declaravit.*

*Idemque Innocentius X. Prædeceſſor per ſuas in ſimili forma Breves die 16. Martii 1645. ob graves perturbationes excitatas inter Regulares Ordinis Pauperum Matris Dei Scholarum Piarum, etſi Ordo ille prævio maturo examine à Gregorio Papa XV. Prædeceſſore nostro ſolemnitèr approbatus fuerit, præfatum Regularem Ordinem in ſimplicem Congregationem, absque ullorum Votorum emissione, ad instar Instituti Congregationis Presbyterorum Sæcularium Oratorii in Eccleſia S. Mariæ in Vallicella de Urbe Sancti Philippi Neri nuncupata, reduxit: Regularibus prædicti Ordinis ſic reducti tranſitum ad quamcumque Religionem approbatam conceſsit: admiſsionem Novitiorum, & admiſſorum profeſsionem interdixit: ſu-*

de venerable memoria, por ſus Letras expedidas con el Sello de plomo, à primero de Abril, año de la Encarnacion del Señor 1645. y ademàs de eſto ſecularizò los Beneficios, Caſas, y Monaſterios de la ſobredicha Orden, que antes eran Regulares, y declarò, que en lo ſucceſſivo debìan ſer, y fueſſen Seculares.

10. Y el miſmo Innocencio X. Predeceſſor nueſtro, por ſus Letras expedidas en igual forma de Breve à 16. de Marzo de 1645. por las grandes diſſenſiones, que ſe havian ſuscitado entre los Regulares de la Orden de Pobres de la Madre de Dios de las Eſcuelas Pias, ſin embargo de que èſta Orden Regular, deſpues de vn maduro examen, havia ſido aprobada ſolemnemente por el Papa Gregorio XV. Predeceſſor nueſtro, la reduxo à ſimple Congregacion, ſin la obligacion de hacer Voto alguno en ella, à imitacion del Instituto de la Congregacion de los Presbyteros Seculares del Oratorio de San Felipe Neri, eſtablecida en la Igleſia de Santa Maria *in Vallicella* de Roma, y concediò à los Regulares de dicha Orden, reducida yà à Congre-

ga-

*ſuperioritatem deniquè, & juriſdictionem, quæ penès Miniſtrum Generalem, Viſitatores, aliosque Superiores reſidebat, in Ordinarios Locorum totalitèr transtulit: quæ omnia per aliquot annos conſecuta ſunt effectum, donec tandem Sedes hæc Apoſtolica, cognita prædicti Instituti vtilitate, illum ad pristinam Votorum ſolemnium formam revocavit, ac in perfectum Regularem Ordinem redegit.*

*Per ſimiles ſuas in pari forma Brevis die* 29. *Octobris* 1650. *expeditas litteras idem Innocentius X. Prædeceſſor ob discordias quoquè, & diſſenſiones exortas ſuppreſsit totalitèr Ordinem Sancti Baſilii de Armenis: Regulares prædicti ſuppreſsi Ordinis omnimodè jurisdictioni, & obedientiæ Ordinariorum Locorum ſubjecit in Habitu Clericorum Sæcularium, aſsignata iisdem congrua ſuſtentatione ex redditibus Conventuum ſuppreſſorum: illisque etiam facultatem tranſeundi ad quamcum-*

gacion, que pudieſſen paſſar à qualquiera Orden aprobada, prohibiendoles, que admitieſſen Novicios, y que profeſſaſſen los que eſtaban admitidos; y finalmente transfiriò del todo à los Ordinarios Locales la ſuperioridad, y jurisdiccion, que reſidìa en el Miniſtro General, Viſitadores, y demàs Superiores de ella: todas las quales coſas tuvieron efecto por algunos años, haſta que deſpues, habiendo conocido èſta Silla Apoſtolica la vtilidad del ſobredicho Instituto, la reſtituyò à la forma primitiva de los Votos ſolemnes, y la volviò à erigir en Orden Regular perfecta.

11. El miſmo Innocencio X. Predeceſſor nueſtro, por otras ſemejantes Letras expedidas, tambien en forma de Breve, à 29. de Octubre de 1650. ſuprimiò enteramente la Orden de San Baſilio *de Armenis*, por las diſcordias, y diſſenſiones, que tambien ſe ſuſcitaron, y ſometiò en vn todo los Regulares de dicha Orden ſuprimida, reducidos al Abito de Clerigos Seculares, à la jurisdiccion, y obediencia de los Ordinarios Locales, aſsignandoles la congrua ſuſtentacion de las rentas de los Conventos ſuprimidos, y con-

*cumque Religionem approbatam concessit.*

*Paritèr ipse Innocentius X. Prædecessor per alias suas in dicta forma Brevis die* 22. *Junii* 1651. *expeditas litteras, attendens nullos spirituales fructus ex Regulari Congregatione Presbyterorum Boni Jesus in Ecclesia sperari posse, præfatam Congregationem perpetuò extinxit: Regulares prædictos jurisdictioni Ordinariorum Locorum subjecit, assignata eisdem congrua sustentatione ex redditibus suppressæ Congregationis, & cum facultate transeundi ad quemlibet Ordinem Regularem approbatum à Sede Apostolica; suoque arbitrio reservavit applicationem bonorum prædictæ Congregationis in alios pios usus.*

*Deniquè felicis recordationis Clemens Papa IX. Prædecessor itidèm noster cùm animadverteret, tres Regulares Ordines, Canonicorum videlicèt Regularium Sancti Georgii in Alga nuncupatorum, Hieronymianorum de Fesulis, ac tandèm Jesuatorum à Sancto Joanne Columbino institutorum pa-*

concediendoles tambien facultad, para passar à qualquiera Orden aprobada.

12. Atendiendo assimismo el dicho Innocencio X. Predecessor nuestro, à que no se podìan esperar en la Iglesia ningunos frutos espirituales de la Congregacion de Presbyteros Regulares del Buen Jesvs, la extinguiò perpetuamente por otras Letras suyas, expedidas en dicha forma de Breve, à 22. de Junio de 1651. y sometiò los mencionados Regulares à la jurisdiccion de los Ordinarios Locales, assignandoles la congrua sustentacion de las rentas de la Congregacion suprimida, y dandoles facultad, para passar à qualquiera Orden Regular aprobada por la Silla Apostolica, y reservò à su arbitrio la aplicacion de los bienes de la sobredicha Congregacion à otros fines piadosos.

13. Ultimamente reconociendo el Papa Clemente IX. de feliz memoria, tambien Predecessor nuestro, que las tres Ordenes Regulares, es à saber, la de los Canonigos Reglares de San Jorge *in Alga*, la de los Geronymos *de Fiescoli*, y la de los Jesuatos, instituida por San Juan Columbino, eran de poca, ò

*parùm, vel nihil vtilitatis, & commodi Christiano populo afferre, aut sperare posse, eos esse aliquando allaturos, de iis supprimendis, extinguendisque consilium cepit, idque perfecit suis litteris in simili forma Brevis die 6. Decembris 1668. expeditis; eorumque bona, & redditus satis conspicuos, Venetorum Republica postulante, in eos sumptus impendi voluit, qui ad Cretense bellum adversùs Turcas sustinendum erant necessariò subeundi.*

*In his verò omnibus decernendis, perficiendisque satiùs semper duxerunt Prædecessores nostri ea vti consultissima agendi ratione, quàm ad intercludendum penitùs aditum animorum contentionibus, & ad quælibet amovenda dissidia, vel partium studia magis conferre existimarunt. Hinc molesta illa, ac plena negotii prætermissa methodo, quæ in forensibus instituendis judiciis adhiberi consuevit, prudentiæ legibus vnicè inhærentes, ea potestatis plenitudine, qua tanquàm Christi in terris Vicarii, ac supremi Christianæ Reipublicæ moderatores amplissimè donati sunt, rem omnem ab-*

ò ninguna vtilidad, y provecho à la Christiandad, y que no se podia esperar, que en ningun tiempo fuessen mas vtiles, tomò la resolucion de suprimirlas, y extinguirlas: lo que executò por sus Letras expedidas, en igual forma de Breve, en el dia 6. de Diciembre de 1668. y à peticion de la Republica de Venecia, diò à sus considerables bienes, y rentas, el destino de que se invirtiessen en los gastos, que era necessario soportar, para la Guerra de Candia con los Turcos.

14. Pero para tomar resolucion en todos los dichos assuntos, y llevarlos à efecto, siempre tuvieron por mas acertado nuestros Predecessores vsar de aquel prudentisimo modo de obrar, que juzgaron mas conducente, para cerrar del todo la puerta à las disputas, y evitar toda dissension, ò los manejos de los Interessados; por lo qual, omitiendo el prolixo, è intrincado methodo, que està adoptado, para seguir las causas por los tràmites judiciales, atendiendose vnicamente à las leyes de la prudencia, y vsando de la plenitud de potestad, que les corresponde, como à Vicarios de Christo en la tierra, y supremas Ca-

*absolvendam curarunt, quin Regularibus Ordinibus suppressioni destinatis, veniam facerent, & facultatem sua experiendi jura, & gravissimas illas vel propulsandi criminationes, vel causas amolliendi, ob quas ad illud consilii genus suscipiendum adducebantur.*

*His igitur, aliisque maximi apud omnes penderis, & auctoritatis exemplis nobis antè oculos propositis, vehementique simul flagrantes cupiditate, ut in ea, quam infrà aperiemus, deliberatione, fidenti animo, tutoque pede incedamus, nihil diligentiæ omisimus, & inquisitionis, ut quidquid ad Regularis Ordinis qui Societatis Jesu vulgò dicitur, originem pertinet, progressum, hodiernumque statum perscrutaremur; & compertum indè habuimus, eum ad animarum salutem, ad Hæreticorum, & maximè Infidelium conversionem, ad majus deniquè pietatis, & Religionis incrementum à Sancto suo Conditore fuisse institutum; atquè ad arctissimum hujusmodi finem faciliùs, feliciùsque consequendum, arctissimo Evange-*

Cabezas de la Christiandad, tuvieron à bien concluirlo todo, sin dàr permisso, ni facultad à las Ordenes Regulares, que iban à ser suprimidas, para que hiciessen sus defensas en tela de Justicia, ni para rebatir las gravissimas acusaciones, ò remover las causas, por las quales se hallaban impelidos à tomar aquella resolucion.

15. Teniendo, pues, à la vista estos, y otros exemplares, (que en el concepto de todos son de gran peso, y authoridad) y deseando al mismo tiempo con el mayor anhelo proceder con acierto, y seguridad, à la determinacion, que aquì adelante manifestarémos, no hemos omitido ningun trabajo, ni diligencia, para la exacta averiguacion de todo lo perteneciente al origen, progresso, y estado actual de la Orden de Regulares, comunmente llamada la Compañia de Jesvs, y hemos encontrado, que èsta fué instituida por su Santo Fundador para la salvacion de las almas, para la conversion de los Hereges, y con especialidad la de los Infieles, y finalmente para aumento de la piedad, y Religion; y que para conseguir mejor, y mas facil-

*gelicæ paupertatis voto tàm in communi, quàm in particulari fuisse Deo consecratum, exceptis tantummodò studiorum, seu litterarum Collegiis, quibus possidendi redditus ita facta est vis, & potestas, vt nihil tamen ex iis redditibus in ipsius Societatis commodum, vtilitatem, ac vsum impendi vnquàm possit, atquè converti.*

*His, aliisque Sanctissimis legibus probata primùm fuit eadem Societas Jesu à recolendæ memoriæ Paulo Papa III. Prædecessore nostro per suas sub plumbo quinto Kalendas Octobris anno Incarnationis Dominicæ* 1540. *expeditas litteras, ab eodemque concessa ei fuit facultas condendi jura, atque statuta, quibus Societatis præsidio, incolumitati, atque regimini firmissimè consuleretur. Et quamvis idem Paulus Prædecessor Societatem ipsam angustissimis sexaginta dumtaxàt alumnorum limitibus ab initio circumscripsisset; per alias tamèn suas itidèm sub plumbo pridiè Kalendas Martii anno Incarnationis Dominicæ* 1543. *expeditas litteras locum dedit eadem in Societate iis*

cilmente este tan deseado fin, fué consagrado à Dios con el estrechissimo Voto de la pobreza evangelica, tanto en comun, como en particular, à excepcion de los Colegios de estudios, à los quales se les permitiò, que tuviessen rentas; pero con tal, que ninguna parte de ellas se pudiesse invertir en beneficio, y vtilidad de dicha Compañìa, ni en cosas de su vso.

16. Con estas, y otras leyes santissimas, fué aprobada al principio la dicha Compañìa de Jesvs por el Papa Paulo III. Predecessor nuestro, de venerable memoria, por sus Letras expedidas con el Sello de plomo en el dia 27. de Septiembre del año de la Encarnacion del Señor 1540. y se le concediò por este Pontifice facultad de formar la Regla, y Constituciones, con las quales se lograsse la estabilidad, conservacion, y gobierno de la Compañìa. Y aunque el mismo Paulo, Predecessor nuestro, havia al principio ceñido à la dicha Compañìa en los estrechissimos limites, de que se compusiera solo del numero de sesenta Individuos; sin embargo por otras Letras suyas, expedidas tambien con el

*iis omnibus, quos in eam excipere illius moderatoribus visum fuisset opportunum, aut necessarium. Anno deindè 1549. suis in simili forma Brevis die 15. Novembris expeditis litteris idem Paulus Prædecessor, pluribus, atque amplissimis Privilegiis eamdem Societatem donavit, ac in his indultum aliás per eumdem Præpositis Generalibus dictæ Societatis concessum admittendi viginti Presbyteros Coadjutores spirituales, eisque impertiendi easdem facultates, gratias, & auctoritatem, quibus Socii ipsi professi donantur, ad alios quoscumque, quos idoneos foré iidem Præpositi Generales censuerint, ullo absque limite; & numero extendendum voluit, atque mandavit; ac præterea Societatem ipsam, & universos illius Socios, & personas, illorumque bona quæcumque ab omni superioritate, jurisdictione, correctione quorumcumque Ordinariorum exemit, & vindicavit, ac sub sua, & Apostolicæ Sedis protectione suscepit.*

*Haud*

el Sello de plomo en el dia 28. de Febrero del año de la Encarnacion del Señor 1543. permitiò, que pudiessen entrar en la dicha Compañìa todos aquellos, que los Superiores de ella tuviessen por conveniente, y necessario recibir. Ultimamente, el mismo Paulo, Predecessor nuestro, por sus Letras expedidas en igual forma de Breve à 15. de Noviembre de 1549. concediò à la dicha Compañìa muchos, y amplissimos Privilegios, y entre estos quiso, y mandò, que el Indulto, que antes havia concedido à sus Prepositos Generales, de que pudiessen admitir veinte Presbyteros para Coadjutores espirituales, y concederles las mismas facultades, gracias, y authoridad, que gozaban los Individuos professos, se extendiesse à todos los que los mismos Prepositos Generales juzgassen idóneos, sin ninguna limitacion en el numero; y ademàs de esto declarò libre, y essenta à la dicha Compañìa, y à todos sus Professos, y demàs Individuos, y à todos los bienes de estos, de toda jurisdiccion, correccion, y subordinacion de qualesquiera Ordinarios, y tomò à la dicha Compañìa, è Individuos de ella,

baxo

*Haùd minor fuit reliquorum Prædecessorum nostrorum eamdem ergà Societatem liberalitas, ac munificentia. Constat enim à recolendæ memoriæ Julio III. Paulo IV. Pio IV. & V. Gregorio XIII. Sixto V. Gregorio XIV. Clemente VIII. Paulo V. Leone XI. Gregorio XV. Urbano VIII. aliisque Romanis Pontificibus, Privilegia eidem Societati jam anteà tributa vel confirmata fuisse, vel novis aucta accessionibus, vel apertissimè declarata. Ex ipso tamen Apostolicarum Constitutionum tenore, & verbis palàm colligitur eadem in Societate suo ferè ab initio varia dissidiorum, ac æmulationum semina pullulasse, ipsos non modò inter Socios, verùm etiam cum aliis Regularibus Ordinibus, Clero Sæculari, Academiis, Universitatibus, publicis litterarum gymnasiis, & cum ipsis etiam Principibus, quorum in Ditionibus Societas fuerat excepta; easdemque contentiones, & dissidia excitata modò fuisse de votorum indole, & natura, de tempore admittendorum Sociorum ad vota, de facultate Socios expellen-*

baxo de la proteccion suya, y de la Silla Apostolica.

17. No fué menor la liberalidad, y munificencia de los demàs Predecessores nuestros con la dicha Compañìa: pues consta, que por Julio III. Paulo IV. Pio IV. y V. Gregorio XIII. Sixto V. Gregorio XIV. Clemente VIII. Paulo V. Leon XI. Gregorio XV. Urbano VIII. y otros Pontifices Romanos, de feliz memoria, han sido confirmados, ò ampliados con nuevas concessiones, ò manifiestamente declarados los Privilegios, que antes havian sido concedidos à la dicha Compañìa. Pero por el mismo contexto, y palabras de las Constituciones Apostolicas, se echa de vèr claramente, que en la dicha Compañìa, casi desde su origen, empazaron à brotar varias semillas de dissensiones, y contenciones, no tan solamente de los Individuos de la Compañìa entre sì mismos, sino tambien de èsta con otras Ordenes de Regulares, el Clero Secular, Universidades, Escuelas públicas, Cuerpos Literarios, y aun hasta con los mismos Soberanos, en cuyos Dominios havia sido admitida la Compañìa, y que las dichas contiendas, y discordias se sus-

*lendi, de iisdem Sociis ad Sacros Ordines promovendis sine congrua, ac sine Votis solemnibus contrà Concilii Tridentini, ac sanctæ memoriæ Pii Papæ V. Prædecessoris nostri decreta; modò de absoluta potestate, quam Præpositus Generalis ejusdem Societatis sibi vindicabat, ac de aliis rebus ipsius Societatis regimen spectantibus; modò de variis doctrinæ capitibus, de scholis, de exemptionibus, & Privilegiis, quæ Locorum Ordinarii, aliæque personæ in Ecclesiastica, vel Sæculari dignitate constitutæ suæ noxia esse jurisdictioni, ac juribus contendebant: ac demùm minimè defuerunt gravissimæ accusationes eisdem Sociis objectæ, quæ Christianæ Reipublicæ pacem, ac tranquillitatem non parùm perturbarunt.*

suscitaron, assi sobre la calidad, y naturaleza de los Votos, sobre el tiempo, que se requiere, para admitir à la profession los Individuos de la Compañia, sobre la facultad de expelerlos, y sobre la promocion de los missmos à los Ordenes Sacros, sin congrua, y sin haver hecho los Votos solemnes, contra lo dispuesto por el Concilio de Trento, y lo mandado por el Papa Pio V. de santa memoria, Predecessor nuestro, como sobre la potestad absoluta, que se arrogaba el Preposito General de dicha Compañia, y sobre otras cosas pertenecientes al gobierno de la missma, è igualmente sobre varios puntos de doctrina, sobre sus Escuelas, essenciones, y Privilegios, à los quales los Ordinarios Locales, y otras personas constituidas en dignidad Eclesiastica, ò Secular, se oponian, como perjudiciales à su jurisdiccion, y derechos. Y finalmente fueron acusados los Individuos de la Compañia en materias muy graves, que perturbaron mucho la paz, y tranquilidad de la Christiandad.

*Multæ hinc ortæ adversùs Societatem querimoniæ, quæ nonnullorum etiam Principum auctoritate munitæ, ac relationibus*

18. De aquì nacieron muchas quejas contra la Compañia, que apoyadas tambien con la authoridad, y oficios de algunos

*nibus ad recolendæ memoriæ Paulum IV. Pium V. & Sixtum V. Prædecessores nostros delatæ fuerint. In his fuit claræ memoriæ Philippus II. Hispaniarum Rex Catholicus, qui tùm gravìssimas, quibus ille vehementèr impellebatur, rationes, tùm etiam eos, quos ab Hispaniarum Inquisitoribus adversùs immoderata Societatis Privilegia, ac regiminis formam acceperat, clamores, & contentionum capita á nonnullis ejusdem etiam Societatis viris doctrina, & pietate spectatissimis confirmata, eidem Sixto V. Prædecessori exponenda curavit, apud eumdemque egit, vt Apostolicam Societatis visitationem decerneret, atque committeret.*

*Ipsius Philippi Regis petitionibus, & studiis, quæ summa inniti æquitate animadverterat, annuit idem Sixtus Prædecessor, delegitque ad Apostolici Visitatoris munus Episcopum prudentia, virtute, & doctrina omnibus commendatissimum; ac præstereà Congregationem designavit nonnullorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ*

nos Soberanos, fueron expuestas à Paulo IV. Pio V. y Sixto V. de venerable memoria, Predecessores nuestros. Uno de aquellos fuè Felipe II. Rey Catolico de las Españas, de esclarecida memoria, el qual hizo exponer à dicho Sixto V. Predecessor nuestro, assi las gravissimas causas, que movìan su Real ánimo, como tambien los clamores, que havian hecho llegar à sus oìdos los Inquisidores de las Españas contra los inmoderados Privilegios, y la forma de gobierno de la Compañìa, juntamente con los motivos de las dissensiones, confirmados tambien por algunos Varones virtuosos, y sabios de la misma Orden, haciendo instancia al mismo Pontifice, para que mandàra hacer Visita Apostolica de la Compañìa, y diera comission para ella.

19. Condescendiò el mencionado Sixto, Predecessor nuestro, à los deseos, è instancias de dicho Rey, y reconociendo, que eran summamente fundadas, y justas, eligiò por Visitador Apostolico à vn Obispo de notoria prudencia, virtud, y doctrina; y ademàs de esto nombrò vna Congregacion de algunos Cardenales de la Santa Iglesia

*clesiæ Cardinalium, qui ei rei perficiendæ sedulam navarent operam. Verùm dicto Sixto V. Prædecessore immatura morte prærepto, saluberrimum ab eo susceptum consilium evanuit, omnique caruit effectu. Ad supremum autèm Apostolatus apicem assumptus felicis recordationis Gregorius Papa XIV. per suas litteras sub plumbo quarto Kalendas Julii anno Dominicæ Incarnationis* 1591. *expeditas, Societatis Institutum amplissimè iterùm approbavit; rataque haberi jussit, ac firma Privilegia quæcumque eidem Societati à suis Prædecessoribus collata; & illud præ cæteris, quo cautum fuerat, vt à Societate expelli, dimittique possent Socii, forma judiciaria minimè adhibita, nulla scilicèt præmissa inquisitione, nullis confectis actis, nullo ordine judiciario servato, nullisque terminis, etiam substantialibus servatis, sola facti veritate inspecta, culpæ vel rationabilis causæ tantùm ratione habita, ac personarum, aliarumque circunstantiarum. Altissimum insupèr silentium imposuit; vetuitque sub pœna potissimùm excommunicationis latæ sententiæ, nè quis dictæ So-*

Iglesia Romana, para que atendiessen con el mayor cuidado à la consecucion de èste intento; pero quedò frustrada, y no tuvo ningun efecto èsta tan saludable resolucion, que havia tomado el mencionado Sixto V. Predecessor nuestro, por haver fallecido luego. Y haviendo sido elevado al Solio Pontificio el Papa Gregorio XIV. de feliz memoria, por sus Letras expedidas con el Sello de plomo à 28. de Junio del año de la Encarnacion del Señor 1591. aprobò de nuevo el Instituto de la Compañìa, y confirmò, y mandò, que se le guardassen todos los Privilegios, que por sus Predecessores havian sido concedidos à dicha Compañìa, y principalmente aquel, por el qual se le concedìa facultad, para que pudiessen ser expelidos, y echados de ella sus Individuos, sin observar las formalidades del Derecho, es à saber: sin preceder ninguna informacion, sin formar processo, sin observar ningun òrden judicial, ni dàr ningunos terminos, aun los mas sustanciales; sino solo en vista de la verdad del hecho, y atendiendo à la culpa, ò solamente à vna causa razonable, ò à las personas, y demàs cir-

*Societatis Institutum, Constitutiones, aut Decreta directè, vel indirectè impugnare auderet, vel aliquid de iis quovis modo immutari curaret. Jus tamèn cuilibet reliquit, ut quidquid addendum, minuendum, aut immutandum censeret, sibi tantummodò, & Romanis solùm Pontificibus pro tempore existentibus vel immediatè, vel per Apostolicæ Sedis Legatos, seu Nuntios significare posset, atque proponere.*

*Tantum verò abest, ut hæc omnia satìs fuerint compescendis adversùs Societatem clamoribus, & querelis, quin potiùs magis, magisque universum ferè Orbem pervaserunt molestissimæ contentiones de Societatis doctrina, quam fidei veluti Orthodoxæ, bonisque moribus repugnantem plurimi traduxerunt; domesticæ etiam, externæque efferbuerunt dissensiones, & frequentiores factæ sunt in eam, de nimia po-*

circunstancias. Ademàs de esto impuso perpetuo silencio à cerca de lo sobredicho; y prohibiò sò pena, entre otras, de excomunion mayor *latæ sententiæ*, que nadie se atreviesse à impugnar directa, ni indirectamente el Instituto, las Constituciones, ò los Estatutos de la dicha Compañìa, ni intentasse, que se innovàra nada de ellos en ninguna manera. Pero dexò à qualquiera la libertad, de que pudiesse hacer presente, y proponer solamente à èl, y à los Pontifices Romanos, que en adelante fuessen, ò directamente, ò por medio de los Legados, ò Nuncios de la Silla Apostolica, lo que juzgasse, deberse añadir, quitar, ò mudar en ellos.

20. Pero aprovechò tan poco todo esto, para acallar los clamores, y quejas suscitadas contra la Compañìa, que àntes bien se llenò mas, y mas casi todo el mundo de muy reñidas disputas sobre su doctrina, la qual muchos daban por repugnante à la Fé Catholica, y à las buenas costumbres: encendieronse tambien mas las dissensiones domesticas, y externas, y se multiplicaron las acusaciones contra la Compañìa, princi-pal-

*potissimum terrenorum bonorum cupiditate accusationes; ex quibus omnibus suam hauserunt originem tùm perturbationes illæ omnibus satis cognitæ, quæ Sedem Apostolicam ingenti mœrore affecerunt, ac molestia; tùm capta à Principibus nonnullis in Societatem consilia. Quo factum est, vt eadem Societas novam Instituti sui, ac Privilegiorum confirmationem à felicis recordationis Paulo Papa V. Prædecessore nostro impetratura, coacta fuerit ab eo petere, vt rata habere vellet, suaque confirmare auctoritate decreta quædam in quinta generali Congregatione edita, atque ad verbum exscripta in suis sub plumbo, pridiè Nonas Septembris anno Incarnationis Dominicæ 1606. desupèr expeditis litteris; quibus in Decretis discretissimè legitur, tàm internas Sociorum simultates, ac turbas, quàm exterorum in Societatem querelas, ac postulationes Socios in comitiis congregatos impulisse ad sequens condendum Statutum:*
*„Quoniam Societas nostra, „quæ ad fidei propagationem, „& animarum lucra à Do„mino excitata est, sicut per „pro-*

cipalmente por la inmoderada codicia de los bienes temporales; de todo lo qual nacieron, como todos saben, aquellas turbaciones, que causaron gran sentimiento, è inquietud à la Silla Apostolica, como tambien las Providencias, que tomaron algunos Soberanos contra la Compañia: de lo qual resultò, que estando la dicha Compañia para impetrar del Papa Paulo V. Predecessor nuestro, de feliz memoria, vna nueva confirmacion de su Instituto, y de sus Privilegios, se viò precisada à pedirle, que se dignasse confirmar por su authoridad, y mandar, que se observassen los Estatutos hechos en la quinta Congregacion general, que se hallan insertos palabra por palabra en sus Letras expedidas sobre esto, con el Sello de plomo, en el dia 4. de Septiembre del año de la Encarnacion del Señor 1606, por los quales Estatutos se vè claramente, que assi las discordias intestinas, y dissensiones entre los Individuos, como las quejas, y acusaciones de los estraños contra la Compañia, havian impelido à los Vocales, juntos en Congregacion general, à hacer el Estatuto si-

,, *propria Instituti ministeria,*
,, *quæ ſpiritualia arma ſunt,*
,, *cum Eccleſiæ vtilitate, ac*
,, *proximorum ædificatione ſub*
,, *Crucis Vexillo finem felicitèr*
,, *conſequi poteſt, quem inten-*
,, *dit; & hæc bona impediret,*
,, *& ſe maximis periculis ex-*
,, *poneret, ſi ea tractaret, quæ*
,, *ſæcularia ſunt, & ad res*
,, *politicas, atquè ad ſtatus*
,, *gubernationem pertinent: id-*
,, *circò ſapientiſsimè à noſtris*
,, *majoribus ſtatutum eſt, vt*
,, *militantes Deo aliis, quæ*
,, *à noſtra profeſsione abhor-*
,, *rent, non implicemur. Cúm*
,, *autem his præſertim tempo-*
,, *ribus valdè periculoſis, plu-*
,, *ribus locis, & apud varios*
,, *Principes (quorum tamen*
,, *amorem, & charitatem*
,, *ſanctæ memoriæ Pater Ig-*
,, *natius conſervandam ad di-*
,, *vinum obſequium pertinere*
,, *putavit) aliquorum fortaſ-*
,, *sè culpa, & vel ambitione,*
,, *vel indiscreto zelo Religio*
,, *noſtra malè audiat; & alio-*
,, *quin bonus Chriſti odor ne-*
,, *ceſſarius ſit ad fructifican-*
,, *dum; cenſuit Congregatio*
,, *ab omni ſpecie mali absti-*
,, *nendum eſſe, & querelis,*
,, *quoad fieri poterit, etiam ex*
,, *falſis ſuspicionibus prove-*
,, *nien-*

ſiguiente: ,, Por quanto nueſ-
,, tra Compañia, que es obra
,, de Dios, y ſe fundò para la
,, propagacion de la Fè, y ſal-
,, vacion de las almas, aſsi co-
,, mo por medio de los minis-
,, terios de ſu Instituto, que
,, ſon las armas eſpirituales,
,, puede conſeguir felizmente
,, el fin, que ſolicita, baxo del
,, Eſtandarte de la Cruz, con
,, vtilidad de la Igleſia, y edi-
,, ficacion de los Proximos,
,, tambien malograrìa eſtos
,, bienes eſpirituales, y ſe ex-
,, pondrìa à grandiſsimos pe-
,, ligros, ſi ſe mezclaſſe en el
,, manejo de las coſas del ſiglo,
,, y de las pertenecientes à la
,, politica, y gobierno del Eſta-
,, do. Por eſta razon ſe dispuſo
,, con gran acuerdo por nueſ-
,, tros mayores, que como
,, alistados en la Milicia de
,, Dios, no nos mezclaſſemos
,, en otras coſas, que ſon age-
,, nas de nueſtra profeſsion. Y
,, ſiendo aſsi que nueſtra Or-
,, den, acaſo por culpa, por am-
,, bicion, ò por zelo indiscreto
,, de algunos, eſtà en mala opi-
,, nion, eſpecialmente en eſtos
,, tiempos muy peligroſos, en
,, muchos parages, y con va-
,, rios Soberanos (à los quales
,, en ſentir de nueſtro Padre



,, San

*,, nientibus, occurrendum. Quarè præsenti Decreto gravitèr, & severè nostris omnibus interdicit, nè in hujusmodi publicis negotiis, etiam invitati, aut allecti vlla ratione se immisceant, nec vllis precibus, aut suasionibus ab Instituto deflectant. Et prætereà quibus efficacioribus remediis omninò huic morbo, sicubi opus sit, medicina adhibeatur, Patribus Definitoribus accuratè decernendum, & definiendum commendavit.*

*Maximo sanè animi nostri dolore observavimus, tàm prædicta, quàm alia complura deinceps adhibita remedia nihil fermè virtutis præsetulisse, &*

,, San Ignacio, es del servicio ,, de Dios professarles afecto, y ,, amor) y que por otra parte, ,, es necessario el buen nombre ,, en Christo, para conseguir el ,, fruto espiritual de las almas, ,, hà juzgado por conveniente ,, la Congregacion, que debemos abstenernos de toda especie de mal, en quanto ser ,, pueda, y evitar los motivos ,, de las quejas, aun de las que ,, proceden de sospechas sin ,, fundamento. Por lo qual, ,, por el presente Estatuto, nos ,, prohibe à todos rigorosa, y ,, severamente, que de ningun ,, modo nos mezclemos en semejantes negocios públicos, ,, aunque seamos buscados, y ,, convidados, y que no nos ,, dexemos vencer à ello por ,, ningunos ruegos, ni persuasiones; y además de esto, encargò la Congregacion à todos los Vocales, que eligiessen, y aplicassen con todo cuidado, todos los remedios mas ,, eficaces, en donde quiera que ,, fuesse necessario, para la entera curacion de este mal.

21. Hemos observado à la verdad con harto dolor de nuestro corazon, que assi los sobredichos remedios, como otros muchos, que se aplicaron en

*& auctoritatis ad tot, ac tantas evellendas, dissipandasque turbas, accusationes, & querimonias in sæpè dictam Societatem, frustráque ad id laborasse cæteros Prædecessores nostros Urbanum VIII. Clementem IX. X. XI. & XII. Alexandrum VII. & VIII. Innocentium X. XI. XII. & XIII. & Benedictum XIV. qui optatissimam conati sunt Ecclesiæ restituere tranquillitatem, plurimis saluberrimis editis Constitutionibus; tám circà sæcularia negotia, sivè extrà sacras Missiones, sivè earum occasione minimè exercenda, quám circà dissidia gravissima, ac jurgia adversùs Locorum Ordinarios, Regulares Ordines, Loca Pia, atque Communitates cujusvis generis in Europa, Asia, & America non sine ingenti animarum ruina, ac Populorum admiratione à Societate acritèr excitata; tùm etiam supèr interpretatione, & praxi Ethnicorum quorumdam Rituum aliquibus in locis passim adhibita, omissis iis, qui ab Universali Ecclesia sunt ritè probati; vel supèr earum sententiarum usu, & interpretatione, quas Apostolica Sedes tam-*

en lo succesivo, no produxeron casi ningun efecto, ni fueron bastantes, para desarraigar, y disipar tantas, y tan graves dissensiones, acusaciones, y quejas contra la mencionada Compañìa, y que fueron infructuosos los esfuerzos hechos por los Predecessores nuestros Urbano VIII. Clemente IX. X. XI. y XII. Alexandro VII. y VIII. Innocencio X. XI. XII. y XIII. y Benedicto XIV. los quales solicitaron restituir à la Iglesia su tan deseada tranquilidad, haviendo publicado muchas, y muy saludables Constituciones, asi sobre que se abstuviera la Compañìa del manejo de los negocios seculares, yà fuera de las sagradas Missiones, yà con motivo de estas, como à cerca de las gravissimas dissensiones, y contiendas suscitadas con todo empeño por ella contra Ordinarios Locales, Ordenes de Regulares, Lugares Pios, y todo genero de Cuerpos en Europa, Asia, y America, no sin gran ruina de las almas, y admiracion de los Pueblos; y tambien sobre la interpretacion de varios Ritos Gentilicos, que practicaban con mucha frequencia en algunos parages, no vsando de los

*tamquàm ſcandaloſas, optimæque morum disciplinæ maniſeſtè noxias meritò proſcripſit; vel aliis demùm ſupèr rebus maximi equidem momenti, & ad Chriſtianorum Dogmatum puritatem ſartam tectam ſervandam apprimè neceſſariis, & ex quibus noſtra hanc non minùs, quàm ſuperiore ætate plurima dimanarunt detrimenta, & incommoda; perturbationes nimirùm, ac tumultus in nonnullis Catholicis Regionibus; Eccleſiæ perſecutiones in quibusdam Aſiæ, & Europæ Provinciis; ingens deniquè allatus eſt mœror Prædeceſſoribus noſtris, & in his piæ memoriæ Innocentio Papæ XI. qui neceſsitate compulſus eò devenit, vt Societati interdixerit Novitios ad Habitum admittere; tùm Innocentio Papæ XIII. qui eamdem pœnam coactus fuit eidem comminari; ac tandèm recolendæ memoriæ Benedicto Papæ XIV. qui Viſitationem Domorum, Collegiorumque in Ditione chariſsimi in Chriſto Filii noſtri Luſitaniæ, & Algarbiorum Regis Fideliſsimi existentium cenſuit decernendam; quin vllum ſubindè vel Sedi Apoſtolicæ ſolamen, vel Societati auxilium, vel Chriſ-*

los que eſtàn aprobados, y eſtablecidos por la Igleſia Univerſal, y ſobre el vſo, è interpretaciones de aquellas opiniones, que la Silla Apoſtolica con razon ha condenado por eſcàndaloſas, y manifieſtamente contrarias à la buena moral; y finalmente ſobre otras coſas de ſumma importancia, y muy neceſſarias, para conſervar ileſa la pureza de los Dogmas Chriſtianos, y de las quales, aſsi en este, como en el paſſado Siglo, ſe originaron muchiſsimos males, y daños, es à ſaber: Turbaciones, y tumultos en varios Paiſes Catholicos; perſecuciones de la Igleſia en algunas Provincias de Aſia, y Europa; lo que ocaſionò grande ſentimiento à nueſtros Predeceſſores, y entre eſtos al Papa Innocencio XI. de piadoſa memoria, el qual ſe viò preciſado à tener que prohibir à la Compañia, que recibieſſe Novicios; y tambien al Papa Innocencio XIII. el qual ſe viò obligado à conminarle la miſma pena. Y vltimamente al Papa Benedicto XIV. de venerable memoria, que tuvo por neceſſario decretar la Viſita de las Caſas, y Colegios existentes en los Dominios de nueſtro muy amado en Chriſto Hijo el Rey

*Christianæ Reipublicæ bonum accesserit ex novissimis Apostolicis litteris à felicis recordationis Clemente Papa XIII. immediato Prædecessore nostro extortis potiùs, ut verbo utamur à Prædecessore nostro Gregorio X. in supracitato Lugdunensi Oecumenico Concilio adhibito, quàm impetratis, quibus Societatis Jesu Institutum magnoperè commendatur, ac rursùs approbatur.*

*Post tot, tantasque procellas, ac tempestates acerbissimas futurum optimus quisque sperabat, ut optatissima illa tandèm aliquandò illucesceret dies, quæ tranquillitatem, & pacem esset cumulatissimè allatura. At Petri Cathedram gubernante eodem Clemente XIII. Prædecessore, longè difficiliora, ac turbulentiora accesserunt tempora. Auctis enim quotidiè magis in prædictam Societatem clamoribus, & querelis, quinimò periculosissimis alicubi exortis seditionibus, tumultibus, dissidiis,*

Rey Fidelissimo de Portugal, y de los Algarbes, sin que despues, con las Letras Apostolicas del Papa Clemente XIII. nuestro immediato Predecessor, de feliz memoria, mas bien sacadas por fuerza (valiendonos de las palabras de que vsa Gregorio X. Predecessor nuestro, en el sobredicho Concilio Ecuménico Lugdunense) que impetradas, en las quales se elogia mucho, y se aprueba de nuevo el Instituto de la Compañia de Jesvs; se siguiesse algun consuelo à la Silla Apostolica, auxilio à la Compañia, ò algun bien à la Christiandad.

22. Despues de tantas, y tan terribles borrascas, y tempestades, todos los buenos esperaban, que al fin amaneceria el dia deseado, en que enteramente se afianzasse la tranquilidad, y la paz. Pero regentando la Cathedra de San Pedro el dicho Clemente XIII. Predecessor nuestro, sobrevinieron tiempos mucho mas criticos, y turbulentos; pues haviendo crecido cada dia mas los clamores, y quejas contra la sobredicha Compañia, y tambien suscitadose en algunos parages sediciones, tumultos, dis-

*diis, & scandalis, quæ Christianæ charitatis vinculo labefactato, ac penitùs disrupto, fidelium animos ad partium studia, odia, & inimicitias vehementèr inflammarunt, eò discriminis, ac periculi res perducta visa est, vt ij ipsi, quorum avita pietas, ac in Societatem liberalitas hæreditario quodam veluti jure à majoribus accepta omnium ferè linguis summoperè commendatur, charissimi nempè in Christo Filii nostri Reges Francorum, Hispaniarum, Lusitaniæ, ac vtriusque Siciliæ, suis ex Regnis, Ditionibus, atque Provinciis socios dimittere coacti omninò fuerint, & expellere; hoc vnum putantes extremum tot malis superesse remedium, & penitùs necessarium ad impediendum, quò minùs Christiani Populi in ipso Sanctæ Matris Ecclesiæ sinu se se invicem lacesserent, provocarent, lacerarent.*

*Ratum verò habentes prædicti charissimi in Christo Filii nostri remedium hoc firmum esse non posse, ac Universo Christiano Orbi reconci-*

cordias, y escandalos, que quebrantando, y rompiendo enteramente el vinculo de la charidad Christiana, encendieron en los ànimos de los Fieles grandes enemistades, parcialidades, y odios, llegò el desorden à tanto extremo, que aquellos mismos Principes, cuya innata piedad, y liberalidad para con la Compañìa, les viene como por herencia de sus antepassados, y es generalmente muy alabada de todos, es à saber: nuestros muy amados en Christo Hijos, los Reyes de Francia, de España, de Portugàl, y de las dos Sicilias, se han visto absolutamente precisados à hacer salir, y à expeler de sus Reynos, y Dominios à los Individuos de la Compañìa; considerando, que èste era el vnico remedio, que quedaba, para ocurrir à tantos males, y totalmente necessario, para impedir que los Pueblos Christianos no se desaviniessen, maltratassen, y despedazassen entre sì en el seno mismo de la Santa Madre Iglesia.

23. Teniendo por cierto los sobredichos muy amados en Christo Hijos nuestros, que este remedio no era seguro, ni suficiente, para reconciliar à to-

*ciliando accommodatum, nisi Societas ipsa prorsùs extingueretur, ac ex integro supprimeretur; sua idcircò apud præfatum Clementem Papam XIII. Prædecessorem exposuerunt studia, ac voluntatem, & qua valebant auctoritate, & precibus, conjunctis simùl votis, expostularunt, ut efficacissima ea ratione perpetuæ suorum subditorum securitati, universæque Christi Ecclesiæ bono providentissimè consulerit. Qui tamèn prætèr omnium expectationem contigit ejusdem Pontificis obitus rei cursum, exitumque prorsùs impedivit. Hinc nobis in eadem Petri Cathedra, divina disponente clementia, constitutis eædem statim oblatæ sunt preces, petitiones, & vota, quibus sua quoquè addiderunt studia, animique sententiam Episcopi complures, aliique viri dignitate, doctrina, religione plurimùm conspicui.*

*Ut autem in re tam gravi, tantique momenti tutissimum caperemus consilium, diuturno Nobis temporis spatio opus esse judicavimus, non modò ut diligentèr inquirere, maturius expendere, & consultissimè de-*

todo el Orbe Christiano, sin la entera supresion, y extincion de la dicha Compañia, expusieron sus intenciones, y deseos al sobredicho Papa Clemente XIII. nuestro Predecessor, y con el peso de su authoridad, y suplicas, passaron juntamente vniformes Oficios, pidiendo, que movido de ésta tan eficaz razon, tomasse la sàbia resolucion, que pedìan el sossiego estable de sus Subditos, y el bien vniversal de la Iglesia de Christo. Pero el no esperado fallecimiento del mencionado Pontifice impidiò totalmente su curso, y exito. Por lo qual, luego que por la misericordia de Dios fuimos exaltados à la misma Cathedra de San Pedro, se nos hicieron iguales suplicas, instancias, y Oficios, acompañados de los dictamenes de muchos Obispos, y otros Varones muy distinguidos por su dignidad, virtud, y doctrina, que hacian la misma solicitud.

24. Para tomar, pues, la mas acertada resolucion en materia de tanta gravedad, è importancia, juzgamos, que necessitàbamos de mucho tiempo, no solo para imponernos diligentemente, y poder reflexionar,

*deliberare possemus, verùm etiam ut multis gemitibus, & continuis precibus singulare á Patre luminum exposceremus auxilium, & præsidium; qua etiam in re Fidelium omnium precibus, pietatisque operibus Nos sæpiùs apud Deum juvari curavimus. Perscrutari inter cætera voluimus quo innitatur fundamento pervagata illa apud plurimos opinio, Religionem scilicèt Clericorum Societatis Jesu fuisse á Concilio Tridentino solemni quadam ratione approbatam, & confirmatam; nihilque aliud de ea actum fuisse comperimus in citato Concilio, quàm ut à generali illo exciperetur Decreto, quo de reliquis Regularibus Ordinibus cautum fuit, ut finito tempore novitiatus, Novitii, qui idonei inventi fuerint, ad profitendum admittantur, aut à Monasterio ejiciantur. Quamobrem eadem sancta Synodus (Sess. 25. cap. 16. de Regular.) declaravit, se nolle aliquid innovare, aut prohibere, quin prædicta Religio Clericorum Societatis Jesu, juxtà pium eorum Institutum à Sancta Sede Apostolica approbatum, Domino, & ejus Ecclesiæ inservire posit.*

*Tot*

nar, y deliberar con maduro examen sobre este assunto, sino tambien para pedir con mucho llanto, y continua oracion al Padre de las luces auxilio, y favor, en lo qual tambien hemos cuidado, de que nos ayudassen para con Dios todos los Fieles con sus frequentes oraciones, y buenas obras. Entre las demàs cosas quisimos indagar, què fundamento tiene la opinion divulgada entre muchisimos, de que la Orden de los Clerigos de la Compañia de Jesvs, en cierto modo fuè solemnemente aprobada, y confirmada por el Concilio de Trento; y hemos hallado, que no se tratò de ella en el citado Concilio, sino para exceptuarla del Decreto general, por el qual se dispuso en quanto à las demàs Ordenes Regulares, que concluido el tiempo del Noviciado, los Novicios, que fuessen hallados idoneos, se admitieran à la Profession, ò se echassen del Monasterio. Por lo qual el mismo Santo Concilio (Ses. 25. cap. 16. *de Regul.*) declarò, que no queria innovar cosa alguna, ni prohibir, que la sobredicha Orden de Clerigos de la Compañia de Jesvs pudiesse servir à Dios, y à la Iglesia, segun su piadoso

Ins-

*Tot itaque, ac tàm necessariis adhibitis mediis, Divini Spiritus, vt confidimus, adjuti præsentia, & afflatu, necnon muneris nostri compulsi necessitate, quo & ad Christianæ Reipublicæ quietem, & tranquillitatem conciliandam, fovendam, roborandam, & ad illa omnia penitùs de medio tollenda, quæ eidem detrimento vel minimo esse possunt, quantum vires sinunt, arctissimè adigimur; cùmque præterea animadverterimus, prædictam Societatem Jesu uberrimos illos, amplissimosque fructus, & vtilitates afferre ampliùs non posse, ad quos instituta fuit, á tot Prædecessoribus nostris approbata, ac plurimis ornata Privilegiis, imò fieri, aut vix, aut nullo modo posse, vt ea incolumi manente, vera pax, ac diuturna Ecclesiæ restituatur; his propterea gravissimis adducti causis, aliisque pressi rationibus, quas & prudentiæ leges, & optimum Universalis Ecclesiæ regimen nobis suppeditant, altaque mente repositas servamus, vestigiis inhærentes eorumdem Prædecessorum nostrorum, & præsertim me-*

Instituto, aprobado por la Santa Sede Apostolica.

25. Despues de havernos valido de tantos, y tan necessarios medios, assistidos, è inspirados, como confiamos, del Divino espiritu, y compelidos de la obligacion de nuestro oficio, por el qual nos vemos estrechisimamente precisados à conciliar, fomentar, y afirmar, hasta donde alcancen nuestras fuerzas, el sossiego, y tranquilidad de la Repùblica Christiana, y remover enteramente todo aquello, que la pueda causar detrimento, por pequeño que sea; y habiendo ademàs de esto considerado, que la sobredicha Compañìa de Jesvs no podìa yà producir los abundantissimos, y grandissimos frutos, y vtilidades, para que fuè instituida, aprobada, y enriquecida con muchissimos Privilegios por tantos Predecessores nuestros, àntes bien, que à penas, ò de ninguna manera podìa ser, que subsistiendo ella, se restableciesse la verdadera, y durable paz de la Iglesia: movidos, pues, de estas gravissimas causas, è impelidos de otras razones, que nos dictan las leyes de la prudencia, y el mejor gobierno de la Iglesia



Uni-

*memorati Gregorii X. Prædecessoris in generali Concilio Lugdunensi, cùm & nunc de Societate agatur, tùm Instituti sui, tùm Privilegiorum etiam suorum ratione, Mendicantium Ordinum numero adscripta, maturo consilio, ex certa scientia, & plenitudine potestatis Apostolicæ, sæpè dictam Societatem extinguimus, & supprimimus: tollimus, & abrogamus omnia, & singula ejus officia, ministeria, & administrationes, Domus, Scholas, Collegia, Hospitia, Grancias, & loca quæcumque quavis in Provincia, Regno, & Ditione existentia, & modo quolibet ad eam pertinentia; ejus Statuta, mores, consuetudines, Decreta, Constitutiones, etiam juramento, confirmatione Apostolica, aut aliàs roboratas; omnia itèm, & singula Privilegia, & indulta generalia, vel specialia, quorum tenore præsentibus, ac si de verbo ad verbum essent inserta, ac etiamsi quibusvis formulis, clausulis irritantibus, & quibuscumque vinculis, & Decretis sint concepta, pro plenè, & sufficientèr expressis haberi volumus. Ideòque declaramus cassatam per-*

Universal, y que nunca se apartan de nuestra consideracion, siguiendo las huellas de dichos nuestros Predecessores, y especialmente las del mencionado Gregorio X. Predecessor nuestro, en el Concilio general Lugdunense; y tratandose al presente de la Compañìa, comprehendida en el numero de las Ordenes Mendicantes, asi por razon de su Instituto, como de sus Privilegios, con maduro acuerdo, de cierta ciencia, y con la plenitud de la potestad Apostolica, suprimimos, y extinguimos la sobredicha Compañìa, abolimos, y anulamos todos, y cada vno de sus Oficios, Ministerios, y Empleos, Casas, Escuelas, Colegios, Hospicios, Granjas, y qualesquiera Possesiones sitas en qualquiera Provincia, Reyno, ò Dominio, y que de qualquiera modo pertenezcan à ella; y sus Estatutos, vsos, costumbres, Decretos, y Constituciones, aunque estén corroboradas con juramento, confirmacion Apostolica, ò de otro qualquiera modo; y asimismo todos, y cada vno de los Privilegios, è indultos generales, y especiales, los quales querèmos tener por plena, y suficientemente ex-

*perpetuò manere, ac penitùs extinctam omnem, & quamcumque auctoritatem Præpositi Generalis, Provincialium, Visitatorum, aliorumque quorumlibet dictæ Societatis Superiorum tàm in spiritualibus, quàm in temporalibus; eamdemque jurisdictionem, & auctoritatem in Locorum Ordinarios totalitèr, & omnimodè transferimus, juxtà modum, casus, & personas, & iis sub conditionibus, quas infrà explicabimus; prohibentes quemadmodùm per præsentes prohibemus, nè vllus ampliùs in dictam Societatem excipiatur, & ad Habitum, ac Novitiatum admittatur; qui verò hactenùs fuerunt excepti, ad professionem Votorum simplicium, vel solemnium sub pœna nullitatis admissionis, & professionis, aliisque arbitrio nostro, nullo modo admitti possint, & valeant. Quinimò volumus, præcipimus, & mandamus, vt qui nunc tyrocinio actu vacant, statim, illicò, immediatè, & cum effectu dimittantur; ac similitèr vetamus, nè qui Votorum simplicium professionem emiserunt, nulloque sacro Ordine sunt vsquè adhuc initiati, possint ad majores*

expressados en las Presentes, como si estuviessen insertos en ellas, palabra por palabra, aunque estèn concebidos con qualesquiera formulas, clausulas irritantes, firmezas, y Decretos. Y por tanto declaramos, que quede perpetuamente abolida, y enteramente extinguida toda, y qualquiera authoridad, que tenian el Preposito General, los Provinciales, los Visitadores, y otros qualesquiera Superiores de dicha Compañìa, assi en lo espiritual, como en lo temporal; y transferimos total, y enteramente la dicha jurisdiccion, y autoridad en los Ordinarios Locales, del modo, para los casos, à cerca de las personas, y baxo de las condiciones, que aquì adelante declararèmos: prohibiendo, como por las Presentes prohibimos, que se reciba en adelante à ninguno en dicha Compañìa, que se le dè el Abito, ò admita al Noviciado; y que de ninguna manera puedan ser admitidos à la profession de los Votos simples, ò solemnes, los que se hallen al presente recibidos, sò pena de nulidad de la admission, y profession, y otras à nuestro arbitrio; àntes bien querèmos, ordenamos,

*jores ipsos Ordines promoveri prætextu, aut titulo vel jam emissæ in Societate professionis, vel Privilegiorum contrà Concilii Tridentini decreta eidem Societati collatorum.*

*Quoniam verò eò nostra tendunt studia, vt quemadmodùm Ecclesiæ vtilitatibus, ac Populorum tranquillitati consulere cupimus; ità singulis ejusdem Religionis Individuis, seu sociis, quorum singulares personas paternè in Domino diligimus, solamen aliquod, & auxilium afferre studeamus, vt ab omnibus, quibus hactenùs vexati fuerunt contentionibus, dissidiis, & angoribus liberi, fructuosiùs vineam Domini possint excolere, & animarum saluti vberiùs prodesse; ideó decernimus, & constituimus, vt socii professi votorum dumtaxát simplicium, & sacris*

mos, y mandamos, que los que actualmente se hallan de Novicios, sin dilacion, al instante, y luego al punto sean con efecto despedidos; é igualmente prohibimos, que ninguno de los que se hallan Professos con los Votos simples, y todavìa no estàn ordenados de algun Orden Sacro, pueda ser promovido à ninguna de las Ordenes mayores, con el pretexto, ò à titulo de la profession yà hecha en la Compañìa, ò de los Privilegios concedidos à ella, contra los Decretos del Concilio Tridentino.

26. Pero por quanto nuestros conatos se dirigen, à que así como querémos atender à la vtilidad de la Iglesia, y à la tranquilidad de los Pueblos, así tambien procurèmos dàr algun consuelo, y auxilio à los Individuos de la dicha Orden, cuyas personas en particular amamos paternalmente en el Señor, para que libres de todas las contiendas, discordias, y aflicciones, que han padecido hasta aora, puedan trabajar con mas fruto en la Viña del Señor, y ser mas vtiles para la salvacion de las almas: Por tanto determinamos, y ordenamos, que los Individuos de

*cris Ordinibus nondùm initiati, intra ſpatium temporis à Locorum Ordinariis definiendum, satis congruum ad munus aliquod, vel officium, vel benevolum receptorem inveniendum, non tamen vno anno longiùs à data præſentium noſtrarum litterarum inchoandum, Domibus, & Collegiis ejusdem Societatis omni votorum ſimplicium vinculo ſoluti egredi omninò debeant, eam vivendi rationem ſuſcepturi, quam ſingulorum vocationi, viribus, & conſcientiæ magis aptam in Domino judicaverint; cùm & juxtà Societatis privilegia dimitti ab ea hi poterant non alia de cauſa præter eam, quam Superiores prudentiæ, & circunſtantiis magis conformem putarent, nulla præmiſſa citatione, nullis confectis actis, nulloque judiciario ordine ſervato.*

*Omnibus autem Sociis, ad Sacros Ordines promotis veniam facimus, ac potestatem, eaſdem Domos, aut Collegia Societatis deſerendi, vel ut ad aliquem ex Regularibus Ordi-*



de la Compañia, que han hecho la Profeſsion ſolo con los Votos ſimples, y que todavìa no eſtàn ordenados *in Sacris*, dentro del termino, que les prefiniesen los Ordinarios Locales, competente para conseguir algun oficio, ú deſtino, ò encontrar benovolo Receptor, pero que no exceda de vn año, el qual termino ſe haya de contar deſde la data de eſtas nueſtras Letras, ſalgan de las Caſas, y Colegios de dicha Compañia enteramente abſueltos del vinculo de los Votos ſimples, para tomar el modo de vida, que cada vno juzgàre mas apto en el Señor, ſegun ſu vocacion, fuerzas, y conciencia; ſiendo aſsi, que aun por los Privilegios de la Compañia podian ſer echados dichos Individuos de ella, ſin mas cauſa, que la que los Superiores juzgaſſen mas conforme à prudencia, y à las circunſtancias, ſin preceder ninguna citacion, ſin formar proceſſo, y ſin guardar ningun orden judicial.

27. Y à todos los Individuos de la Compañia, que se hallen promovidos à los Sagrados Ordenes, concedemos licencia, y facultad, para que ſalgan de dichas Caſas, ó Co-

*nibus à Sede Apostolica approbatis se conferant, vbi probationis tempus à Concilio Tridentino præscriptum debebunt explere, si Votorum simplicium Professionem in Societate emiserint, si verò solemnium etiam votorum per sex tantùm integros menses in probatione stabunt, super quo benignè cum eis dispensamus, vel vt in sæculo maneant tamquàm Presbyteri, & Clerici Sæculares sub omnimoda, ac totali obedientia, & subjectione Ordinariorum, in quorum Diœcesi domicilium figant; decernentes insupèr, vt his, qui hac ratione in sæculo manebunt, congruum aliquod, donèc provisi aliundè non fuerint, assignetur stipendium ex redditibus Domus, seu Collegii, vbi morabantur, habito tamen respectu tùm redditum, tùm onerum eidem annexorum.*

*Professi verò in Sacris Ordinibus jam constituti, qui vel timore ducti non satis honestæ sustentationis ex defectu vel*

legios de la Compañia, yà sea para passar à alguna de las Ordenes Regulares aprobadas por la Silla Apostolica, donde deberán cumplir el tiempo del noviciado prescrito por el Concilio Tridentino, si han hecho la Profession con los Votos simples en la Compañia, y si la huviessen hecho con los Votos Solemnes, estaràn en el Noviciado solo el tiempo de seis meses integros, en lo qual vsando de benignidad, dispensamos con ellos; ò yà para permanecer en el siglo, como Presbyteros, ò Clerigos Seculares, baxo de la entera, y total obediencia, y jurisdiccion de los Ordinarios en cuya Diocesis fijassen su domicilio; determinando ademàs de esto, que à los que de este modo se quedaren en el siglo, mientras que por otra parte no tengan con que mantenerse, se les asigne alguna pension competente de las rentas de la Casa, ò Colegio, en donde residìan: teniendo consideracion assi à las rentas, como à las cargas de dicha Casa, ò Colegio.

28. Pero los Professos yà ordenados *in Sacris*, que, ò por temor de que les falte la decente manutencion por defecto,

*vel inopia congruæ, vel quia loco carent vbi domicilium sibi comparent, vel ob provectam ætatem, infirmam valetudinem, aliamque justam, gravemque causam, Domus Societatis, seu Collegia derelinquere opportunum minimè existimaverint, ibidem manere poterunt; ea tamen lege, vt nullam prædictæ Domus, seu Collegii administrationem habeant, Clericorum Sæcularium veste tantummodò vtantur, vivantque Ordinario ejusdem loci plenissimè subjecti. Prohibemus autem omninó quominùs in eorum qui deficient locum, alios sufficiant; Domum de novo juxtà Concilii Lugdunensis decreta, seu aliquem Locum acquirant; Domos insupèr, res, & loca, quæ nunc habent, alienare valeant; quin imò in vnam tantùm Domum, seu plures, habita ratione Sociorum, qui remanebunt, poterunt congregari, ita, vt Domus, quæ vacuæ relinquentur, possint in pios vsus converti juxtà id quod Sacris Canonibus, voluntati fundatorum, Divini cultus incremento, animarum saluti, ac publicæ vtilitati videbitur suis loco, & tempore rectè, ritèque accommo-*

to, ò escasez de la congrua, ò porque no tienen donde acogerse, para vivir, ò por su abanzada edad, falta de salud, ù otra justa, y grave causa, no tuviessen por conveniente dexar las Casas, ò Colegios de la Compañia, podràn permanecer allì: bien entendido, que no han de tener ningun manejo, ni gobierno en las sobredichas Casas, ò Colegios; que han de vsar solo del Abito de Clerigos Seculares, y vivir en todo, y por todo sujetos al Ordinario Local. Y prohibimos enteramente, que puedan entrar otros en lugar de los que vayan faltando, y que adquieran ninguna Casa, ò Possesion de nuevo, conforme està mandado por el Concilio Lugdunense; y tambien les prohibimos, que puedan enagenar las Casas, Possesiones, ò efectos, que al presente tienen: debiendo vivir juntos en vna, ò mas Casas los Individuos, que se quedaren, para habitar en ellas à proporcion del numero: de modo, que las Casas, que quedaren desocupadas, puedan convertirse, en su tiempo, y lugar, en vsos piadosos, segun y como corresponda, y se juzgàre mas proprio, y conforme à lo dis-

*modatum. Interim verò vir aliquis ex Clero Sæculari prudentia, probisque moribus præditus designabitur, qui dictarum Domorum præsit regimini, deleto penitùs, & suppresso nomine Societatis.*

*Declaramus, Individuos etiam prædictæ Societatis ex omnibus Provinciis, à quibus jam reperiuntur expulsi, comprehensos esse in hac generali Societatis suppressione; ac proindè volumus, quòd supradicti expulsi, etiamsi ad majores Ordines sint, & existant promoti, nisi ad alium Regularem Ordinem transierint, ad statum Clericorum, & Presbyterorum Sæcularium ipso facto redigantur, & Locorum Ordinariis totaliter subjiciantur.*

*Locorum Ordinarii, si eam, quâ opus est, deprehenderint virtutem, doctrinam, morumque integritatem in iis, qui è Regulari Societatis Jesu Instituto ad Presbyterorum Sæcula-*

dispuesto por los Sagrados Canones, à la voluntad de los Fundadores, al aumento del Culto Divino, à la salvacion de las almas, y à la pùblica vtilidad: y mientras tanto se nombrarà vn Clerigo Secular dotado de prudencia, y virtud, para que gobierne las dichas Casas; sin que les quede en ningun modo el nombre de la Compañia, ni puedan denominarse asi en adelante.

29. Declaramos tambien, que los Individuos de la sobredicha Compañia de qualesquiera Paìses, de donde se hallan expulsos, estàn comprehendidos en esta extincion General de la Compañia: por tanto queremos, que los sobredichos expulsos, aunque hayan sido, y se hallen promovidos à las Ordenes mayores, si no passaren à otra Orden Regular, queden reducídos por el mismo hecho al estado de Clerigos, y Presbyteros Seculares, y enteramente sujetos à los Ordinarios Locales.

30. Y si los Ordinarios Locales conocieren en los Regulares, que han sido del Instituto de la Compañia de Jesvs, que en virtud de las presentes Letras nuestras passaren al estado

*larium Statum in vim præsentium nostrarum litterarum transierint, poterunt eis pro suo arbitrio facultatem largiri, aut denegare excipiendi Sacramentales Confessiones Christi Fidelium, aut publicas ad Populum habendi Sacras Conciones, sine qua licentia in scriptis nemo illorum iis fungi muneribus audebit. Hanc tamen facultatem iidem Episcopi, vel Locorum Ordinarii nunquàm quoad extraneos iis concedent, qui in Collegiis, aut Domibus anteà ad Societatem pertinentibus vitam ducent, quibus proindè perpetuò interdicimus Sacramentum Pœnitentiæ extraneis administrare, vel prædicare, quemadmodùm ipse etiam Gregorius X. Prædecessor in citato generali Concilio simili modo prohibuit. Qua de re ipsorum Episcoporum oneramus conscientiam, quos memores cupimus severissimæ illius rationis, quam de ovibus eorum curæ commissis Deo sunt reddituri, & durissimi etiam illius judicii, quod iis, qui præsunt, supremus vivorum, & mortuorum Judex minatur.*

*Volumus prætereà, quòd siquis eorum, qui Societatis ins-*

do de Presbyteros Seculares, la debida virtud, doctrina, è integridad de costumbres, podràn à su arbitrio concederles, ò negarles la facultad de confessar, y predicar à los Fieles, sin cuya licencia por escrito ninguno de ellos pueda exercer estos Ministerios. Pero los mismos Obispos, ù Ordinarios Locales no concederàn nunca estas licencias para con los estraños, à los que vivan en las Casas, ò Colegios, que antes pertenecian à la Compañia; y assi prohibimos perpetuamente à estos, que administren el Sacramento de la Penitencia à los estraños, y que prediquen, como igualmente lo prohibiò el dicho Gregorio X. Predecessor nuestro, en el citado Concilio General: sobre lo qual encargamos las conciencias de los mencionados Obispos, los quales deseamos, que se acuerden de aquella estrechissima cuenta, que han de dàr à Dios, de las Ovejas, que estàn encargadas à su cuidado, y de aquel rigorosissimo juicio, con que el Supremo Juez de vivos, y muertos amenaza à todos los que gobiernan.

31. Ademàs de esto queremos, que si algunos de los



In-

*institutum profitebantur, munus exerceat erudiendi in litteris juventutem, aut Magistrum agat in aliquo Collegio, aut Schola, remotis penitùs omnibus à regimine, administratione, & gubernio, iis tantùm in docendi munere locus fiat perseverandi, & potestas, qui ad benè de suis laboribus sperandum signum aliquod præseferant, & dummodò ab illis alienos se præbeant disputationibus, & doctrinæ capitibus, quæ sua vel laxitate, vel inanitate gravissimas contentiones, & incommoda parere solent, & procreare; nec vllo vnquàm tempore ad hujusmodi docendi munus ii admittantur, vel in eo, si nunc actu versantur, suam sinantur præstare operam, qui Scholarum quietem, ac publicam tranquillitatem non sunt pro viribus conservaturi.*

*Quo verò ad Sacras attinet missiones, quarum etiam ratione intelligenda volumus quæcumque de Societatis suppressione disposuimus, nobis reservamus, ea media constituere, quibus & Infidelium conversio, & dissidiorum sedatio faciliùs, & firmiùs obtineri posstt, & comparari.*

*Cassa-*

Individuos, que fueron de la Compañìa, estàn empleados en enseñar à la joventud, ò son Maestros en algun Colegio, ò Escuela, quedando excluidos todos del mando, manejo, ò gobierno, solo se les permita continuar enseñando à aquellos, que dèn alguna muestra, de que se puede esperar vtilidad de su trabajo, y con tal que se abstengan enteramente de las questiones, y opiniones, que por laxas, ò vanas, suelen producir, y acarrear gravissimas disputas, è inconvenientes; y en ningun tiempo se admitan à este exercicio de enseñar, ni se les permita, que continuen, si actualmente se hallan empleados en èl, los que no huvieren de conservar la quietud de las Escuelas, y la pùblica tranquilidad.

32 Pero por lo tocante à las Sagradas Missiones, las quales queremos, que se entiendan tambien comprehendidas en todo lo que và dispuesto acerca de la supression de la Compañìa, nos reservamos establecer los medios, con los quales se pueda conseguir, y lograr con mayor facilidad, y estabilidad, assi la Conversion de los Infieles, como la pacifica-

*Cassatis autem, & penitùs abrogatis, ut suprà, Privilegiis quibuscumque, & Statutis sæpè dictæ Societatis, declaramus, ejus Socios, ubi à Domibus, & Collegiis Societatis egressi, & ad statum Clericorum Sæcularium redacti fuerint, habiles esse, & idoneos ad obtinenda juxtà Sacrorum Canonum, & Constitutionum Apostolicarum decreta, Beneficia quæcumque tàm sine cura, quàm cum cura, Officia, Dignitates, Personatus, & id genus alia, ad quæ omnia eis in Societate manentibus aditus fuerat penitùs interclusus à felicis recordationis Gregorio Papa XIII. per suas in simili forma Brevis die 10. Septembris 1584. expeditas Litteras, quarum initium est:* Satis superque. *Item iisdem permittimus, quod paritèr vetitum eis erat, ut eleemosynam pro Missæ celebratione valeant percipere; possintque iis omnibus frui gratiis, & favoribus, quibus tanquàm Clerici Regulares Societatis Jesu perpetuó caruissent. Derogamus paritèr omnibus, & singulis facultatibus, quibus à Præposito Generali, aliisque Superioribus vi Privilegio-*

ficacion de las dissensiones.

33. Y quedando anulados, y abolidos enteramente, segun và dicho, todos los Privilegios, y Estatutos de la mencionada Compañìa, declaramos, que sus Individuos, despues que hayan salido de las Casas, y Colegios de ella, y hayan quedado reducidos al estado de Clerigos Seculares, sean habiles, y aptos, para obtener, segun lo dispuesto por los Sagrados Canones, y Constituciones Apostolicas, qualesquiera Beneficios, asi con cura, como sin cura de Almas, Oficios, Dignidades, y Personados, y qualesquiera otra Prebenda Eclesiastica: todo lo qual mientras permanecìan en la Compañìa, les havia sido prohibido enteramente por el Papa Gregorio XIII. de feliz memoria, por sus Letras expedidas en igual forma de Breve, en el dia 10. de Septiembre de 1584. que empieza: *Satis, superque.* Y tambien les damos permisso, de que puedan percibir la limosna por la celebracion de las Missas, lo que igualmente les estaba prohibido, y les concedemos, que puedan gozar de todas aquellas Gracias, y favores, de que, como

*legiorum à Summis Pontificibus obtentorum, donati fuerint, legendi videlicèt Hæreticorum libros, & alios ab Apostolica Sede proscriptos, & damnatos; non servandi jejuniorum dies, aut esurialibus cibis in iis non vtendi; anteponendi, postponendique horarum Canonicarum recitationem, aliisque id genus, quibus in posterum eos vti posse severissimè prohibemus; cùm mens nobis, animusque sit, vt iidem tanquàm Sæculares Presbyteri ad juris communis tramites suam accommodent vivendi rationem.*

*Vetamus, nè postquám præsentes nostræ litteræ promulgatæ fuerint, ac notæ redditæ, vllus audeat earum executionem suspendere, etiam colore, titulo, prætextu cujusvis petitionis, appellationis, recursus, declarationis, aut consultationis dubiorum, quæ forte oriri possent; alioque quovis prætextu*

como Clerigos Regulares de la Compañia de Jesvs, huvieran carecido perpetuamente. Y asimismo derogamos todas, y qualesquiera Facultades, que les hayan sido dadas por el Preposito General, y demàs Superiores en fuerza de los Privilegios obtenidos de los Summos Pontifices, como la de leer los Libros de los Hereges, y otros prohibidos, y condenados por la Silla Apostolica; la de no ayunar, ò de no comer de pescado los dias de ayuno; la de anticipar, ò posponer el Rezo de las Horas Canonicas; y otras semejantes, de las quales les prohibimos severissimamente, que puedan hacer vso en lo successivo; siendo nuestro ànimo, è intencion, que los sobredichos, como Presbyteros Seculares, se arreglen en su modo de vida à lo dispuesto por el Derecho Comun.

34. Prohibimos, que despues que hayan sido hechas saber, y publicadas estas nuestras Letras, nadie se atreva à suspender su execucion, ni aun sò color, ò con titulo, y pretexto de qualquiera instancia, apelacion, recurso, consulta, ò declaracion de dudas, que acaso pudiessen originarse, ni baxo

*tu prævisò, vel non prævisò. Volumus enim ex nunc, & immediatè ſuppreſsionem, & caſſationem univerſæ prædictæ Societatis, & omnium ejus officiorum ſuum effectum ſortiri, forma, & modo à nobis ſuprá expreſsis, ſub pœna majoris excommunicationis ipſo facto incurrendæ, Nobis, noſtriſque Succeſſoribus Romanis Pontificibus pro tempore reſervatæ adversùs quemcumque, qui noſtris hisce litteris adimplendis impedimentum, obicem, aut moram opponere præſumpſerit.*

*Mandamus inſupér, ac in virtute ſanctæ obedientiæ præcipimus omnibus, & ſingulis perſonis Eccleſiaſticis, Regularibus, Sæcularibus cujuſcumque gradus, dignitatis, qualitatis, & conditionis, & iis ſignantèr, qui vsquè adhuc Societati fuerunt adſcripti, & inter Socios habiti, nè defendere audeant, impugnare, ſcribere, vel etiam loqui de hujusmodi ſuppreſsione, deque ejus cauſis, & motivis, quemadmodùm nec de Societatis Inſtituto, Regulis, Conſtitutionibus, regiminis forma, aliavè*

*de*

xo de ningun otro pretexto previsto, ò no previsto. Pues querèmos, que la extincion, y abolicion de toda la ſobredicha Compañia, y de todos ſus Oficios, tenga efecto desde aora, é immediatamente, en la forma, y modo, que hemos expreſſado arriba, sò pena de excomunion mayor *ipſo facto incurrenda*, reſervada à Nos, y à los Romanos Pontifices, Succeſſores nueſtros, que en adelante fueren, contra qualquiera, que intentaſſe poner impedimento, ù obstàculo al cumplimiento de eſtas nueſtras Letras, ò dilatar ſu execucion.

35. Además de eſto mandamos, è imponemos precepto en virtud de ſanta obediencia, à todas, y à cada vna de las perſonas Ecleſiaſticas, aſsi Regulares, como Seculares, de qualquiera grado, dignidad, condicion, y calidad que ſean, y ſeñaladamente à los que hasta aquì fueron de la Compañia, y han ſido tenidos por Individuos ſuyos, de que no ſe atrevan à hablar, ni escribir en favor, ni en contra de eſta extincion, ni de ſus cauſas, y motivos, como ni tampoco del Instituto, de la Regla, de las



Cons-

*de re, quæ ad hujusmodi pertinet argumentum absque expressa Romani Pontificis licentia; ac simili modò sub pœna excommunicationis nobis, ac nostris pro tempore Successoribus reservatæ prohibemus omnibus, & singulis, nè hujus suppressionis occasione ullum audeant, multòque minùs eos, qui Socii fuerunt, injuriis, jurgiis, contumeliis, aliovè contemptus genere, voce, aut scripto, clàm, aut palàm afficere, ac lacessere.*

*Hortamur omnes Christianos Principes, ut ea, qua pollent, vi, auctoritate, & potentia, quam pro Sanctæ Romanæ Ecclesiæ defensione, & patrocinio à Deo acceperunt, tùm etiam eo, quo in hac Apostolicam Sedem ducuntur obsequio, & cultu, suam præstent operam, ac studia, ut hæ nostræ Litteræ suum plenissimè consequantur effectum, quinimò singulis in iisdem Litteris contentis inhærentes similia constituant, & promulgent Decreta, per quæ omninò caveant, nè, dùm hæc nostra vo-*

Constituciones, y forma de gobierno de la Compañìa, ni de ninguna otra cosa perteneciente à este assunto, sin expressa licencia del Pontifice Romano. Asimismo prohibimos à todos, y à qualesquiera, sò pena de excomunion reservada à Nos, y à nuestros Successores, que en adelante fueren, el que se atrevan en pùblico, ni en secreto, con motivo de esta extincion, à afrentar, injuriar, ò maltratar con palabras ofensivas, ni con ningun desprecio, asi en voz, como por escrito, à nadie, y mucho menos à los que han sido Individuos de la Compañìa.

36. Exhortamos à todos los Principes Christianos, que con la fuerza, authoridad, y potestad, que tienen, y que Dios les ha concedido para la defensa, y proteccion de la Santa Iglesia Romana, y tambien con el obsequio, y reverencia, que professan à esta Silla Apostolica, concurran con sus Providencias, y cuiden, de que estas nuestras Letras surtan su pleno efecto, y que ateniendose à todo lo contenido en ellas, expidan, y publiquen los correspondientes Decretos, para que se evite enteramente, que

*voluntas executioni tradetur, vlla inter Fideles excitentur, jurgia, contentiones, & dissidia.*

*Hortamur deniquè Christianos omnes, ac per Domini nostri Jesu Christi viscera obsecramur, vt memores sint, omnes eumdem habere Magistrum, qui in Cœlis est; eumdem omnes Reparatorem, à quo empti sumus pretio magno; eodem omnes lavacro aquæ in verbo vitæ regeneratos esse, & filios Dei, cohæredes autem Christi, constitutos; eodem Catholicæ Doctrinæ, verbique Divini pabulo nutritos; omnes demùm vnum corpus esse in Christo, singulos autem alterum alterius membra; atque idcircò necesse omninò esse, vt omnes communi charitatis vinculo simùl colligati cum omnibus hominibus pacem habeant, ac nemini debeant quidquam, nisi vt invicem diligant, nam qui diligit proximum, legem implevit; summo prosequentes odio offensiones, simultates, jurgia, insidias, aliaque hujusmodi ab antiquo humani generis hoste excogitata, inventa, & excitata ad Ecclesiam Dei perturbandam, impediendamque æternam Fidelium fe-*

que al tiempo de executarse esta nuestra disposicion, se originen entre los Fieles contiendas, dissensiones, ò discordias.

37. Finalmente, exhortamos, y rogamos por las entrañas de nuestro Señor Jesu-Christo, à todos los Fieles, que se acuerden, de que todos tenemos vn mismo Maestro, que està en los Cielos; todos vn mismo Redentor, por el qual hemos sido redimidos à summa costa; que todos hemos sido regenerados por vn mismo Bautismo, y constituidos hijos de Dios, y coherederos de Christo; que hemos sido alimentados con vn mismo pasto de la Doctrina Catholica, y de la palabra Divina; y por vltimo, que todos somos vn cuerpo en Christo; y cada vno de nosotros es mutuamente miembro vno de otro; y que por esta razon es absolutamente necessario, que todos vnidos, juntamente con el vinculo comun de la charidad, vivan en paz con todos los hombres, y no tengan otra deuda con ninguno, sino la de amarle reciprocamente, porque el que ama al Proximo, ha cumplido con la ley; aborreciendo summamente las ofensas, enemistades, dis-

*felicitatem ſub fallaciſsimo Scholarum, opinionum, vel etiam Chriſtianæ perfectionis titulo, ac prætextu. Omnes tandèm totis viribus contendant veram, germanamque ſibi ſapientiam comparare, de qua ſcriptum eſt per Sanctum Jacobum (cap. 3. Epiſt. Canon. verſ. 13.) ,, Quis ſapiens, & ,, disciplinatus inter vos? Oſ- ,, tendat ex bona converſatio- ,, ne operationem ſuam in man- ,, ſuetudine ſapientiæ. Quòd ,, ſi zelum amarum habetis, & ,, contentiones ſint in cordibus ,, veſtris, nolite gloriari, & ,, mendaces eſſe adversùs ve- ,, ritatem. Non eſt enim iſta ,, ſapientia de ſursùm deſcen- ,, dens; ſed terrena, animalis, ,, diabolica. Ubi enim zelus, & ,, contentio, ibi inconstantia, ,, & omne opus pravum. Quæ ,, autem de ſursùm eſt ſapien- ,, tia, primùm quidem pudica ,, eſt, deindè pacifica, modeſ- ,, ta, ſuadibilis, bonis conſen- ,, tiens, plena miſericordia, & ,, fructibus bonis, non judi- ,, cans, ſine æmulatione. Fruc- ,, tus autem juſtitiæ in pace ,, ſeminatur facientibus pacem.*

*Præ-*

diſcordias, aſſechanzas, y otras coſas ſemejantes, inventadas, excogitadas, y ſuſcitadas por el enemigo antiguo del genero humano, para perturbar la Igleſia de Dios, è impedir la felicidad eterna de los Fieles, baxo del titulo, y pretexto falaciſsimo de las Eſcuelas, opiniones, y tambien de perfeccion Chriſtiana; y que finalmente empleen todos todo ſu esfuerzo, para adquirir la que en realidad es verdadera ſabidurìa, de la qual eſcribe el Apoſtol Santiago (en ſu Epiſtola Canonica, cap. 3. ℣. 13. y ſig.) ,, Hay alguno ſabio, è ins- ,, truido entre voſotros? Ma- ,, nifieſte ſus obras en el diſ- ,, curſo de vna buena vida, ,, con vna ſabidurìa llena de ,, manſedumbre. Pero ſi te- ,, neis envidia maligna, y eſpi- ,, ritu de contencion en vueſ- ,, tros corazones, no os vana- ,, glorieis; y no ſeais mentiro- ,, ſos contra la verdad. Pues ,, eſta ſabidurìa no es la que ,, viene de lo alto, ſino terre- ,, na, animal, y diabolica: ,, Porque donde hay envidia, ,, y contencion, allì hay per- ,, turbacion, y toda obra per- ,, verſa. Mas la ſabidurìa, que ,, es de lo alto, primeramente

,,es

*Præſentes quoquè Litteras etiam ex eo quod Superiores, & alii Religioſi ſæpè dictæ Societatis, & cæteri quicumque in præmiſsis intereſſe habentes, ſeu habere quomodolibet prætendentes illis non conſenſerit, nec ad ea vocati, & auditi fuerint, nullo vnquàm tempore de ſubreptionis, obreptionis, nullitatis, aut invaliditatis vitio, ſeu intentionis noſtræ, aut alio quovis defectu etiam quantumvis magno, inexcogitato, & ſubstantiali, ſivè etiam ex eo, quod in præmiſsis, ſeu eorum aliquo ſolemnitatis, & quævis alia ſervanda, & adimplenda, ſervata non fuerint; aut ex quocumque alio capite à jure, vel conſuetudine aliqua reſultante etiam in corpore juris clauſo, ſeu etiam enormis, enormiſsimæ, & totalis læſionis, & quovis alio prætextu, occaſione, vel cauſa, etiam quantumvis*

,, es pura, y ademàs de eſto ,, es pacifica, modesta, docil, ,, ſusceptible de todo bien, ,, llena de miſericordia, y de ,, buenos frutos, no juzgado- ,, ra, no fingida. Y el fruto de ,, la Juſticia ſe ſiembra en paz, ,, para aquellos, que hacen ,, obras de paz.

38. Y declaramos, que las preſentes Letras jamàs puedan en ningun tiempo ſer tachadas de vicio de ſubrepcion, obrepcion, nulidad, ò invalidacion, ni de defecto de intencion en Nos, ù de qualquiera otro, por grande, y ſustancial que ſea, y que nunca ſe haya tenido preſente, ni puedan ſer impugnadas, invalidadas, ò revocadas, ni pueda moverſe Instancia, ò Litigio ſobre ellas, ni puedan ſer reducidas à los terminos de Derecho, ni pueda intentarſe contra ellas el remedio de la reſtitucion *in integrum*, ni el de nueva Audiencia, ò de que ſean obſervados los trámites, y vìa judicial, ni ningun otro remedio de hecho, ò de derecho, de gracia, ò de juſticia; y que ninguno pueda vſar, ò aprovecharſe de ningun modo, en juicio, ni fuera de èl, de qualquiera, que le fueſſe con-

*vis justa, rationabili, & privilegiata, etiam tali, quæ ad effectum validitatis præmissorum necessariò exprimenda foret, notari, impugnari, invalidari, retractari, in jus, vel controversiam revocari, aut ad terminos juris reduci, vel adversùs illas restitutionis in integrum, apertionis oris, reductionis ad viam, & terminos juris, aut aliud quodcumque juris, facti, gratiæ, vel justitiæ remedium impetrari, seu quomodolibet concesso, aut impetrato quempiam uti, seu se juvari in judicio, vel extrà illud posse; sed easdem præsentes semper, perpetuòque validas, firmas, & efficaces existere, & fore, suosque plenarios, & integros effectus sortiri, & obtinere, ac per omnes, & singulos, ad quos spectat, & quomodolibet spectabit in futurum inviolabilitèr observari.*

*Sic-*

concedido, ò huviesse obtenido: por causa de que los Superiores, y demàs Religiosos de la mencionada Compañia, ni los demàs, que tienen, ò de qualquiera modo pretendan tener interès en lo arriba expressado, no han consentido en ello, ni han sido citados, ni oidos, ni tampoco por razon de que en las cosas sobredichas, ò en alguna de ellas, no se hayan observado las solemnidades, y todo lo demàs, que debe guardarse, y observarse, ni por ninguna otra razon, que proceda de derecho, ò de alguna costumbre, aunque se halle comprehendida en el cuerpo del Derecho, como ni tampoco baxo pretexto de enorme, enormissima, y total lesion, ò baxo qualquiera otro pretexto, motivo, ò causa, por justa, razonable, y privilegiada que sea, y aunque fuesse tal, que debiesse expressarse necessariamente para la validacion de todo lo que và dicho; sino que las presentes Letras sean, y hayan de ser siempre, y perpetuamente vàlidas, firmes, y eficaces, y surtan, y obren sus plenos, è integros efectos, y se observen inviolablemente

por

*Sicque, & non alitér in præmiſsis omnibus, & ſingulis per quoscumque Judices Ordinarios, & Delegatos, etiam cauſarum Palatii Apoſtolici Auditores, ac Sanctæ Romanæ Eccleſiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos, & Sedis Apoſtolicæ Nuntios, & alios quavis auctoritate, & poteſtate fungentes, & functuros in quavis cauſa, & instantia, ſublata eis, & eorum cuilibet quavis alitèr judicandi, ſeu interpretandi facultate, & auctoritate judicari, ac definiri debere, ac irritum, & inane, ſi ſecùs ſuper his á quoquàm quavis auctoritate, ſcientèr, vel ignorantèr contigerit attentari, decernimus.*

*Non obstantibus Conſtitutionibus, & ordinationibus Apoſtolicis, etiam in Conciliis generalibus editis, & quatenùs opus ſit regula noſtra de non tol-*

por todos, y cada vno de aquellos, à quienes toca, y pertenece, y de qualquiera modo tocàre, y perteneciere en lo ſucceſsivo.

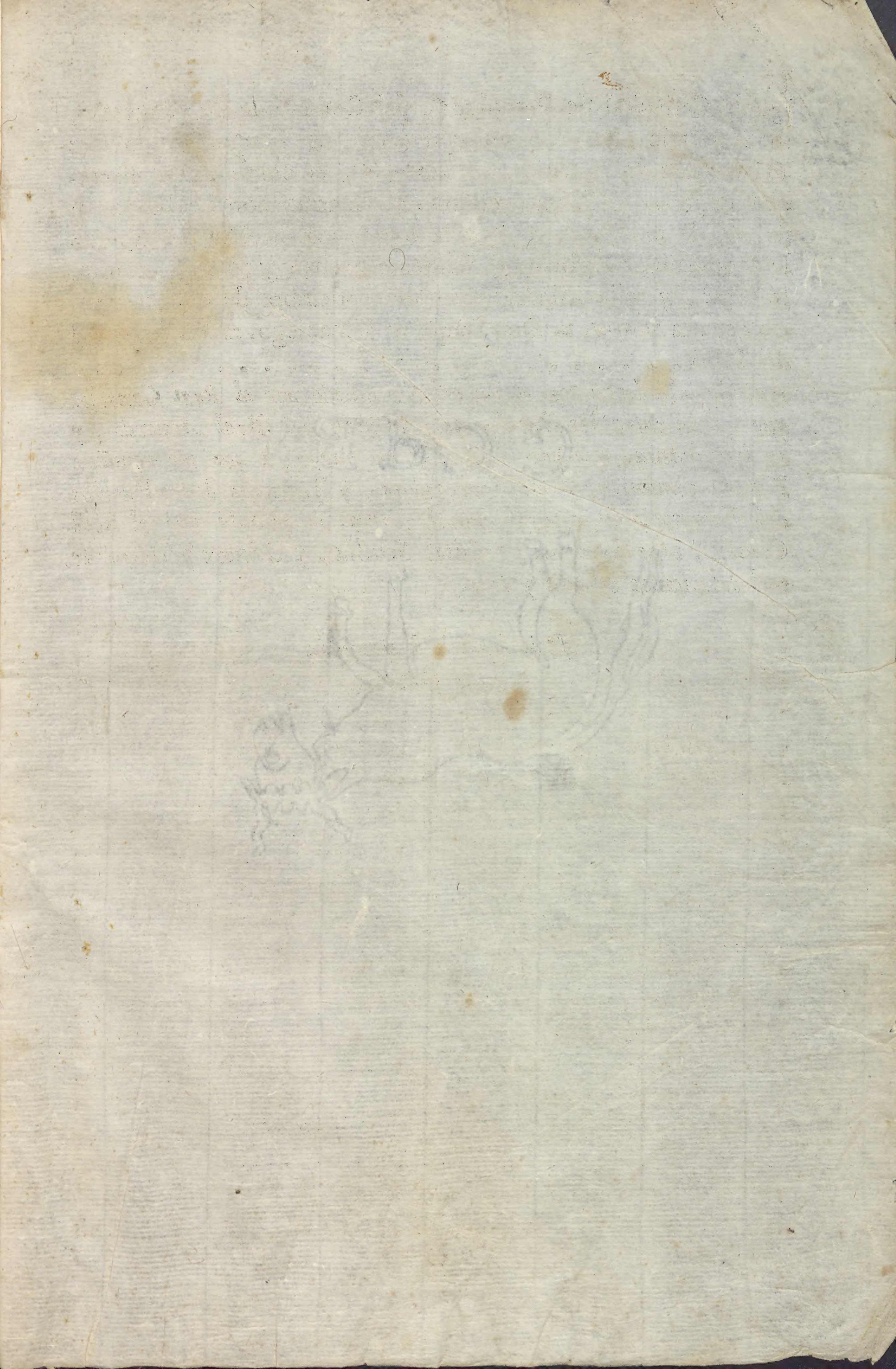
39. Y que aſsi, y no de otra manera ſe deba juzgar, y determinar à cerca de todas, y cada vna de las coſas expreſſadas, en qualquiera Cauſa, è Instancia, por qualesquiera Juezes Ordinarios, y Delegados, aunque ſean Auditores de las Cauſas del Palacio Apostolico, ò Cardenales de la Santa Igleſia Romana, ò Legados *à Latere*, ò Nuncios de la Silla Apoſtolica, y otros qualesquiera, que gozen, y gozaren de qualquiera authoridad, y poteſtad, quitandoles à todos, y à cada vno de ellos, qualquiera facultad, y authoridad de juzgar, è interpretar de otro modo: y declaramos nulo, y de ningun valor lo que de otra ſuerte aconteciere hacerſe por atentado ſobre esto por alguno, con qualquiera authoridad, ſabiendolo, ò ignorandolo.

40. Sin que obsten las Constituciones, y diſpoſiciones Apoſtolicas, aunque hayan ſido publicadas en Concilios generales, ni en quanto ſea ne-

Iglesia Cathedral de Pamplona, del Consejo de Su Magestad, su Secretario, y de la Interpretacion de Lenguas, que èste Traslado de vn Breve de Su Santidad, es conforme al Exemplar impresso en Roma, remitido al Consejo con Real Decreto de dos de este mes, y que la traduccion en Castellano, que le acompaña, està bien, y fielmente hecha: y para que conste, lo firmè, y sellè. Madrid doce de Septiembre de mil setecientos setenta y tres. = Don Felipe de Samaniego. = En lugar ✠ del Sello . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

*Concuerda á la letra con el Impresso remitido por el Real Consejo, que queda entre los Papeles del Archivo del Real Acuerdo, y su Escribanía, que por aora es à mi cargo, à que me remito: Y para comunicar à los Corregidores, y Justicias de los Pueblos del Territorio de este Tribunal, como se manda por el Real Consejo; hize sacar la Presente. Sevilla, y Octubre primero de mil setecientos setenta y tres.*

*Don Ignacio Fernandez de Cazeres.*



[illegible] Cathedral [illegible] del Consejo de Su Magestad, [illegible] Secretario [illegible] de la interpretacion de lenguas [illegible] traslado de un Breve de Su Santidad, es conforme al [illegible] impresso en Roma, remitido al Consejo con Real Decreto [illegible] y que la traduccion en Castellano, que [illegible] bien, y fielmente hecha; y para que conste la firmé, y sellé. Madrid doce de Septiembre de mil setecientos setenta y tres. Don Felipe de Samaniego. [illegible] del Sello.

*Concuerda a la letra con el Impresso remitido por el Real Consejo, que queda [illegible] Archivo [illegible] y [illegible] del Consejo [illegible] Real Consejo [illegible] Sevilla, y [illegible]*

Don [illegible]